



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

CARTOGRAFIAR EL DELIRIO. POR UNA POÉTICA DE LA EXISTENCIA

Trabajo presentado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis en
Humanidades, Lengua Castellana

CARLOS JULIO FLÓREZ OCAMPO

Asesora

Teresita Ospina Álvarez
Doctora en educación Universidad de Antioquia

Asesor

Rafael Múnera Barbosa
Magíster en Educación Universidad de Antioquia

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

SECCIONAL ORIENTE

2018



**A mis amigos, gracias; para ti también, quien quías de hacer era que seas, por delirar
conmigo.**

Una lengua que como pedernal
inicia el fuego, lega brazas en las plumas
que en el viento son de humo.
Y en el polvo, a la ceniza, le conmueve,
le estremece, que un lápiz de carbón
trate de nuevo en encenderse...

A todas las palabras que me habitan, misteriosos e inefables dones que con amor he acogido de quienes me han acompañado en estos 33 años. En los encuentros de nuestra común sensibilidad fuimos uno y todo; allí, donde nos hemos despojado del sentido de la lógica convencional nos encontráremos de nuevo como antes, cambiantes, inacabados, múltiples, delirantes.



Resumen:

Este trabajo plantea un ejercicio de escritura, sobre todo de auto formación y creación, a partir de lo vivido en mis prácticas profesionales y en relación con la vida; para así optar por el título: Licenciado en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. La experiencia descrita en el texto busca nuevas maneras de devenir maestro de lenguaje, que genere aperturas en la formación de la vida de sus estudiantes pero sobre todo persona. La reflexión se desarrolla por medio de la cartografía, como método; y, gira entorno a la posibilidad de trazar desde el delirio caminos que desemboquen actos de creación, los cuales nos conduzcan a hacer de la vida una Existencia Poética.

Palabras claves: Cartografía; Delirio; Vida como obra de arte; Poética de la Existencia.

Resumo:

Este trabalho propõe um exercício de redação, especialmente autoformação e criação, baseado no que vivenciei em minhas práticas profissionais e em relação à vida; para escolher o título: Bacharel em Educação Básica com ênfase em Humanidades, Língua Espanhola. A experiência descrita no texto busca novas maneiras de se tornar um professor, mas acima de tudo, uma pessoa. A reflexão é desenvolvida por meio da cartografia, como método; e gira em torno da possibilidade de traçar os caminhos do delírio que levam a atos de criação, que nos levam a tornar a vida uma Existência Poética.



Introducción.....	6
O profesor é a pessoa; e uma parte importante da pessoa é o professor.....	8
Preguntarnos por la pregunta (A manera de problema de investigación).....	13
Contextualización de la práctica docente	
Imágenes del afuera. La lectura como acontecimiento	
Una cartografía para delirar dentro de la universidad.....	18
Horizonte teórico	
Contemplar el Horizonte, ver las cosas de nuevo, observar otros surcos y trazar uno propio.....	26
Surcos teóricos y fisuras actuales.....	27
Cartografía y Delirio.....	28
Poética de la existencia.....	31
Método	
Delirare.....	34
Paso 1.....	36
Paso 2.....	38
Paso 3.....	40
Conclusiones	
A modo de aplicación del método en el taller del amor.....	43
Bibliografía.....	51
Anexos Talleres.....	52



ÍNDICE DE IMÁGENES

<i>Ilustración 1. Porta Missé. Conejo. Siglo XX.....</i>	13
<i>Ilustración 2. Certámen, Mirada, Siglo XXI.....</i>	26
<i>Ilustración 3. Delirio. Jordi Pallarés. Siglo XX y XXI.....</i>	34
<i>Ilustración 4. Delirio 1. Carlos Julio Flórez Ocampo.....</i>	35
<i>Ilustración 5. Delirio 2. Carlos Julio Flórez Ocampo.....</i>	37
<i>Ilustración 6. Delirio 3. Carlos Julio Flórez Ocampo.....</i>	40
<i>Ilustración 7. Taller sesión del amor.....</i>	48



Introducción

*El arte y nada más que el arte.
Tenemos el arte para no morir de la verdad.*
Friedrich Nietzsche

Este texto está compuesto por una materia, la cual se constituye en su primordial e incondicional insumo: el Cambio. Más allá de ser un ejercicio meramente académico es una *actitud de vida*, por lo tanto no me pertenece solo a mí sino a todos los que de una u otra manera hacen parte de él. Su estilo se compone y descompone, haciéndose y rehaciéndose en la multiplicidad. Pues se nutre de voces de autores, artistas, maestros, poetas, amigos, personas que horadaron antes y conmigo en sus vidas, para, como dijo Deleuze (Crítica y clínica, 1993) “sacar la lengua de los lugares trillados, hacerla delirar.” (pág. 3). Por lo tanto, parte de múltiples encuentros y reencuentros con personas, libros, películas, pinturas, arte... detonantes de sensibilidades que afloran en hombres y mujeres como éticas y estéticas de vida, ficciones habitables que se conectan con otras a modo rizoma¹.

También, para tener en cuenta, lo que se halla aquí escrito no describe la vida de un profesor en formación en oposición a algunos cuerpos docentes y sus métodos, tampoco es denuncia a las prácticas de algún sistema de educación imperante. Por el contrario, lo que busco

¹ Este modelo desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari, es contrario al modelo de jerarquización arbórea. Se plantea que cualquier elemento puede afectar a los demás sin ejercerse alguna subordinación. Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Introducción: Rizoma, en Mil mesetas*. Valencia. Editorial Pre-textos.



Facultad de Educación

es propagar a modo de contagio, con palabras como moléculas, para propiciar nuevas maneras de hacer la existencia. Formas de nombrar que recorran los contornos de la vida y sus sensibilidades, no como materia delimitada, sino más bien como posibilidad inacabada, informe, cartografiable en sus potencialidades de acción y creación. Lo que se observa o percibe con los sentidos llega luego a la escritura, si se quiere, a propósito de Deleuze (1993), cuando escribe: “No hay líneas rectas, ni en las cosas ni en el lenguaje. La sintaxis es el conjunto de caminos indirectos creados en cada ocasión para poner de manifiesto la vida en las cosas.” (pág. 7)

Se habla de la vida de personas en su multiplicidad e impulso de expansión. Porque en ese conjunto de caminos, siempre creadores, las posibilidades infinitas de ser lenguaje inestable, cambiante, será la materia y el devenir mismo de este estudio: cartografía de cuerpos delirantes, *desterritorialización*² de los lugares colonizados, resignificación de la lógica ya establecida, *vida como obra de arte*³, y en tanto obra de arte, Poética de la Existencia; que deviene profesor o estudiante, persona, animal o fósil, peña, roca quebrada, piedra de ojos, ojos granitos, lágrimas de polvo, polvo de días, días del tiempo, tiempo en las piedras, piedra en los hombros, hombres de piedra... Porque cuántos de nosotros, que amamos lo bello y deseamos la felicidad, en algún momento de nuestras vidas quisimos habitar en los versos de un poema, devenir en la escritura, para, como dice Deleuze: “Devenir no es alcanzar una forma (identificación, imitación, Mimesis), sino encontrar la zona de vecindad, de indiscernibilidad o de indiferenciación tal que ya no quepa distinguirse de una mujer, de un animal o de una molécula” (pág. 5).

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

² Concepto desarrollado por Guilles Deleuze y Félix Guattari en Introducción rizoma, primer capítulo de *Mil Mesetas*. Ampliar nuestro territorio de acción vital, dando movimiento a la existencia. Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). Introducción: rizoma, En *Mil mesetas*. Valencia. Editorial Pre-textos.

³ Desde la visión de Michel Foucault, el arte no debe manifestar en las cosas sino en la vida misma, es decir, hacer de nuestra vida una obra de arte, de lo que más adelante hablaré para introducir el concepto Poética de la Existencia, puesto que hace parte de la propuesta ética y estética del trabajo. Foucault, Michel, *El yo minimalista y otras conversaciones*, Buenos Aires, La Marca, 2003.



O professor é a pessoa; e uma parte importante da pessoa é o professor⁴

Esta mañana el dolor se había ido. Aun con la fuerte lluvia me propuse llegar temprano, así no perdería la cita y tomaría un café antes de clase. Mientras esperaba mi turno, se me ocurrió buscar en la carpeta algo para leer y evitar la mirada incómoda de las demás personas que también se encontraban en el pasillo. Primero, más por azar que por voluntad, tomé un documento médico, en el que el último párrafo se escribía en letras mayúsculas: “MUERTO: NO”. Pienso, y si dijera: MUERTO: SÍ. Entraría al consultorio, y el médico con toda seguridad me diría -*Señor... ¿pero qué hace usted aquí? Muy claro dice en su historia clínica que ya está usted muerto. -Vaya... vaya descanse en paz...* -Y eso es precisamente lo que quiero, descansar de esta enfermedad... Pero pronto tuve que apartarme de tan dichosa pretensión, perdiéndome en otra idea. Intenté con más lecturas, algo que me diera en que pensar. *Pueblo, cuerpo y espíritu*, es una selección de poemas del escritor americano Walt Whitman, publicado por Longseller (Whitman, 2001) el cual me fue recomendado por un amigo de la universidad. Abrí el libro y me dirigí con la vista a la página que previamente había señalado con un separador de cartón, en el poema *Canto de mí mismo*.

Me celebro y de mí mismo canto,
Y lo que yo me atribuyo tú debes

⁴ “El profesor es una persona; y una parte importante de la persona es el profesor” NÓVOA, 1995, p. 15 Una frase que acompaña como frontales a los estudiantes de Licenciaturas del Litoral de Paraná UFPR Litoral. A quienes nos acogieron con tanto afecto: Saudades...



Facultad de Educación

atribuírtelo,
Pues cada átomo mío también te
pertenece a ti.

Vago e invito a mi alma,
Vago a mis anchas y me inclino a
observar una brizna de hierba estival.

Mi lengua, cada átomo de mi sangre,
plasmados de este suelo, de este aire,
Nacido aquí de padres aquí nacidos de
otros padres aquí nacidos, y los de
estos también,

A los treinta y siete años y en perfecta
Salud, comienzo,

Esperando no detenerme hasta la
muerte. (págs. 13,14)

-¡Treinta y tres pasar al consultorio seis. Repitó, ficho treinta y tres consultorio seis!

Con los credos y escuelas en suspenso,
Me alejo un tiempo, saturado de ellos,
aunque sin olvidarlos nunca,
Acojo el bien o al mal, y a cualquier
precio cedo la palabra
A la naturaleza sin frenos con su
energía original. (pág. 14)

-Disculpe señor, está ocupado el... -Corté la interrupción dando a entender que no, con un gesto que involucró algunos músculos de mi cara y unos ligeros movimientos de cuello. Continué casi de inmediato la lectura.

¿Creías acaso que mil acres son
muchos? Creías que la tierra es
vasta?

¿Has practicado lo suficiente para
aprender a leer?

¿Tan orgulloso te has sentido de captar



Facultad de Educación

el significado de los poemas?

Quédate conmigo este día y esta noche y
poseerás el origen de todos los poemas,
Poseerás todo lo bueno de la tierra y
del sol (hay millones de soles más),

Ya no tomarás las cosas de segunda o
de tercera mano, ni miraras por los
ojos de los muertos, ni te nutrirás de
los espectros de los libros,

Tampoco miraras por mis ojos ni
tomaras las cosas de mí,

Escucharás todas las opiniones y las
filtraras en tu propio ser. (págs. 14,15)

-¡Quince cuatro cuarenta y ocho ciento noventa y siete. Puede pasar a enfermería!

-Buenos días, dije, al pasar el umbral de la puerta-. A lo que respondió la médica:

-Buenas. Tome asiento. -Vengo por... -¿Trajo el resultado de los exámenes? -

Interrumpió ella. -Sí, respondí. Estiré la mano con dificultad y se los entregué por encima del escritorio que nos separaba; más allá de la situación que era ya distante en sí misma.

Revisó los documentos, mientras tataba una cancioncita; no de manera irrespetuosa, más bien de quien se siente confiado en su rutinario que hacer. Mientras tanto, con la mirada, yo auscultaba el lugar, el cual no era muy diferente a otros consultorios en los que ya había estado. De repente dijo, ella: -¿Otros colegas ya lo han examinado anteriormente? -Sí -Contesté, a lo que me pareció una afirmación y no una pregunta. Aproveché el momento y añadí -Tres médicos. Ellos coinciden en que no tengo nada en mi cuerpo, y que si no aparecen inflamaciones visibles o resultados negativos en los exámenes no pueden hacer más que enviarme para la casa-. Al instante dijo -¡Qué...Cómo puede ser eso. Si sumercé siente los síntomas que describe, es porque los tiene. Mi mamá murió y no se supo de qué enfermedad, ¡y que la tuvo la tuvo! Lo voy remitir



Facultad de Educación

al internista. Él puede pedir otros exámenes más específicos. No se preocupe, yo le hablaré previamente sobre su caso.

Después de los exámenes de rutina, me despedí y salí del lugar:

-Gracias, que esté bien.

-Hasta luego señor Flórez, que tenga un buen día.

Ya, adentro de mi carro, tomé las llaves y encendí el motor; después hice algunos movimientos rutinarios, como- alcanzar el cinturón de seguridad y abrocharlo, subir las ventanillas.- También, estiré la mano derecha para encender la radio, y fue cuando sentí que ese dolor regresaba. Por los parlantes la canción que estaba escuchando antes de entrar al centro de salud, siguió su curso.

Nadie toma por asalto aquello que llamamos la realidad
y ni siquiera un artista revólver de estrellas sabe algo de ella
la realidad ya no es un privilegio
es lo que nos sucede al andar,
sólo al andar,
sólo al andar.

Pues los artistas atacan su piedra con símbolos que no entendemos
se sientan a mirar su piedra y nos hablan de sueños,
de sueños y sueños.

Estamos todos
frente a una piedra
tratando de romperla
con la mirada
y no pasa nada
¡no pasa nada!

Estamos solos
frente a una piedra
tratando de moverla
no... ¡no!



Y los filósofos dicen que la piedra ya se rompió y no lo vemos
se sientan a mirar su piedra y nos hablan de lejos,
de lejos, de lejos.

Y los políticos dicen que todas las piedras son del color de ellos
se sientan a mirar su piedra y nos hablan del pueblo,
del pueblo y del pueblo.

Y los hombres de la religión dicen que todas las piedras serán de dios
se sientan a mirar su piedra y nos dicen lo que debemos, lo que no.

Estamos todos
frente a una piedra...⁵

Silla, banco, butaca, mueble, asiento... sentarse, descansar... ¿Qué habrá querido decir la señora en la sala de espera? Debí dejarla acabar con su pedido. El caso es que, en ocasiones, en beneficio de nuestra vida, resulta mejor oír a las cucarachas en tu cabeza gritándote *¡salte de nuestra habitación que tenemos cosas de cucarachas para hacer!*, o dejarte seducir por el vanidoso susurrar colorido de una pequeña margarita, a que algún experto te describa al ciclo-vital de los *blatodeos* o las diferentes especies de *asteráceas* que existen; porque es solo un manera de decir lo que se percibe o se siente... Como diría el mismo Whitman.

Cuando escuché al docto astrónomo
Cuando me presentaron en columnas
las pruebas y guarismos,
Cuando me mostraron las tablas y
diagramas para medir, sumar y dividir,
Cuando escuché al astrónomo discurrir
con gran aplauso de la sala,
Qué pronto me sentí inexplicablemente
hastiado,
Hasta que me escabullí de mi asiento y
me fui a caminar solo,

⁵ Manuel García. *Piedra negra*, discográfica: Oveja Negra, Santiago de Chile. 30 de mayo de 2010



En el húmedo y místico aire nocturno,
mirando de rato en rato,
En silencio perfecto a las estrellas. (pág. 85)

El profesor es persona, en el sentido que lo que le acontece en la vida cotidiana constituye gran parte de su quehacer. No es una relación de jerarquía o dominación. Este es persona, al igual que los estudiantes; la profesión crea un imaginario de dominación, lo que excluye a la persona, y por ende su ser sensible, que es donde el aprendizaje aflora. La médica, en tal caso, se pone en la condición del paciente, al entender su dolor por medio de su propio sentir de dolor. La condición de persona, inherente a todos, nos pone en el mismo plano, humano.

Preguntarnos por la pregunta (A manera de problema de investigación).

“La pregunta es la que nos impulsa, la pregunta es lo que te trajo aquí”

*Mostrando lo mejor y separándolo de
lo peor las generaciones hostigan a
las generaciones*
Walt Whitman

La experiencia vivida en las horas de la mañana, o mejor, cientos de mañanas, tardes y noches que se rencuentran en la coyuntura, siempre en presente, me generan la posibilidad de preguntarme sobre mi proceso formativo, mi vida. Lo ocurrido en el consultorio, los poemas de Whitman, las imágenes que vi, los rostros que miré, la música que oigo mientras conduzco, la afectación que provoca una enfermedad sin nombre, tardes de llanto o risas, olores, colores, besos, narraciones, historias, imágenes, cosas, acciones, palabras... ¿Cómo es que todo esto me narra? ¿Me determinan ellas, o yo determino sobre ellas? ¿Quién las determinó por mí? ¿Podría cambiarlas, transformarlas, si ya son lo que se supone que son? O bien podríamos ser instrumentos, como lienzos, para ser *obra de arte* y moldearnos, resinificando nuestras vidas en los eventos cotidianos, en los surcos de los acontecimientos que nos sensibilizan, para luego narrarnos nosotros mismos, haciendo de nuestra existencia una poética, en el sentido ético y estético, no moral.



Facultad de Educación

En el **delirio**⁶ no hay una sola pregunta, se encuentran más bien varias inquietudes, estas se friccionan entre sí, incomodando a quien considera diferentes caminos, a quien delira, sabiendo que la decisión lo conducirá a otros lugares de la existencia. La inquietud de Neo en la película *Matrix*, da cuenta de esa sensación:

Trinity- Nada más escucha

- Yo sé lo que haces aquí.

- Sé lo que has estado haciendo.

- Yo sé por qué te cuesta dormir, por qué vives solo y por qué, noche tras noche te sientas frente a tu computadora.

- Lo estás buscando

- Lo sé porque yo también estuve buscando lo mismo.

- Y cuando él me encontró, me dijo que yo realmente no lo buscaba a él, que buscaba una respuesta

- La pregunta es lo que nos impulsa, Neo.

- La pregunta es lo que te trajo aquí.

- Conoces la pregunta...igual que yo.

Neo- ¿Qué es la Matrix?

Trinity- La respuesta está allá afuera, Neo.

- Te está buscando.- Y te encontrará, si tú lo deseas.⁷



Ilustración 7. Porta Missé. Conejo. Siglo XX

En Trinity parece estar la voz de lo obvio, de la máquina, que está en un plano de lo inocultable por su misma fuerza y el poder que ejerce sobre los cuerpos. Por eso el miedo a no ser protegidos de ella y ser consumidos en desobediencia, al salirse de los surcos que traza en sus movimientos rutinarios. Porque se nos presenta como un todo indestructible. Pero es ella misma la que devela la fisura, sus fallas, el lugar por donde escapar; por donde el mismo Neo, va a salir para ver con sus ojos, para tocar con sus manos, para oler del vaho tóxico que deja millones de

⁶ El delirio aquí mencionado hace parte del método y se amplió conceptualmente en el capítulo del horizonte teórico. Pág. 31.

⁷ *The Matrix*, Lilly Wachowski y Lana Wachowski, Warner Bros, EEUU, 1999.



Facultad de Educación

cuerpos consumidos, y descubrir la mentira al servicio del gobierno de las máquinas. Pero no permanecerá en ese afuera, tendrá que ir y venir de continuo para irse inventando, pasando del delirio a la razón. Es la manera de vivir frente a la pregunta de cada uno, tratando de romper la piedra, día a día, cargándola hasta la cumbre como un *Sísifo*, que después de su alienante labor, va disfrutando el instante en que colina abajo puede sentir el aire que se filtra entre las grietas. Al levantar su cabeza, sabe que regresando al comienzo de su castigo, empezará de nuevo el yugo, pero con la certeza de que cada esfuerzo es diferente al anterior y que habrá otro momento de descanso, cuando al volver colina abajo, para cargar la pesada roca, entre en el delirio que le posibilita pensarse. Otra fisura que lo lleve a reinventarse en su rutinaria empresa.

Por el cuerpo de Neo pasan dos preguntas: salir o quedarse en la Matrix. Aunque él mismo no entiende que es lo *maquínico*⁸ allí. Pero el impulso acontece en la vida, que pasa por su cuerpo, y lo que la determina, la pregunta, es su búsqueda más formidable, como dice Whitman:

Impulso, impulso, impulso,
Siempre el impulso procreador del
Mundo

Desde las tinieblas avanzan los iguales
opuestos, siempre la materia y la
multiplicación, siempre el sexo,

Siempre una identidad entretejida,
siempre la diferenciación, siempre
una progenie de vida. (p,15,16).

Un hombre, por ejemplo, dialoga con otro en un autobús sobre su condición existencial. Asfixiante en sí misma: trabajo, cuentas por pagar, sin tiempo para su esposa e hijos, alienación, con miedo, siempre latente el miedo al cambio, aunque sabe que lo necesita. Por otro lado, una

⁸ Lo *maquínico* se toma como referencia a las instituciones, las epistemes históricas, sobre todo lo incuestionable que ejerce poder y engendra subjetividades desde el lenguaje que las sustenta. Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). En Mil mesetas. Valencia. Editorial Pre-textos.



Facultad de Educación

joven, estudiante de artes, pinta con sus cabellos la genealogía de su familia. En ella su historia. Uno a uno los recoge pacientemente del lavamanos, del piso de baño, la almohada, y los jabones que mientras se desasen cuentan el ciclo de su vida en un interminable otoño. Imaginen, en un día de fiesta, un matrimonio cualquiera, que camina las calles con bolsas de mercado, ocupándoles las manos, iluminados por la ciudad como costumbre de cada noche. Sin mirarse, ni dirigirse palabras, van a su acostumbrada cena de sábado. Tras su rastro, en la penumbra, un par de amantes tomados temporalmente de las manos, saltan como conejos asustados que no tienen destino alguno, mientras observan a la antiquísima pareja que se desplaza calladamente... Igualados, los cuatro bajo el mismo cielo, avanzan empapados por la misma lluvia. Un par de ellos, sin sospechar que más tarde observarían los juegos pirotécnicos y asistirán a un concierto de ranas y grillos acompañados por un animal tambor. Mientras los otros dos oirán caer las bombas rompiendo los platos de su acostumbrada cena habitual. Aparentemente, un mismo destino. En ellos, la memoria preexistente del amor configura su pasión latente, y el devenir presente, otorga otras posibilidades; nuevas maneras de amar.

Tres lugares, varias personas que acontecen en hechos descritos por algún lenguaje. Sometidos al implacable régimen de los signos. Historias narradas por la oficialidad de algún medio, en el cine, en una galería de arte quizá... pero entre las grietas de los así llamados “memorables hechos de la historia” suceden pequeños relatos que configuran cientos de miles de vidas, donde se cuentan historias desde las sensaciones, e imágenes como el amor, la angustia, el compromiso, la libertad... como en los mencionados casos, se nos transforman en preguntas. Las preguntas surgidas en el delirio; es decir, varias ideas que piden mutación en nuestro ser sensible. Múltiples inquietudes surgidas desde los opuestos, son las que nos impulsan. Siempre está el impulso por saber, por conocer, por investigar, por aprender; impulso que determina nuestras vidas, en mayor medida los caminos que perdemos: el tren no abordado, el beso no dado, las palabras no dichas...

Las preguntas aquí expuestas, las cuales fueron guía para el trabajo al abordar los talleres, propendieron por ser impulsos, que incomodaron a los participantes, haciendo que de ellos mismos surgieran sus inquietudes más vitales. A cada uno su pregunta.



Facultad de Educación

Cuando estamos expuestos a más de dos ideas, cuando ellas nos mueven de un lugar a otro, surge la posibilidad de configurar otras maneras la vida. La experiencia que se vive en medio de una enfermedad, nos pone a pensar en otras palabras que posibilitan el surgir de preguntas y respuestas ante lo que se vive en medio de las circunstancias. Las configuraciones entre palabras se vuelven infinitas, es como un estado delirante donde el cuerpo se incomoda, busca ser de otras maneras. Si se piensa que al regresar del delirio, se vuelve diferente, es en tal caso formación. El profesor no debe imponer con el lenguaje una imagen cerrada de mundo, donde las palabras que se usan, expongan pensamientos obstruidos e incuestionables aparentemente, y digo en apariencia por que las fisuras son grandes en ese tipo de pensamientos. Un profesor hace delirar a sus estudiantes, incomoda, no juzga como verdadero o falso, las respuestas no son cuestión de a,b,c,d. más bien propone múltiples visiones sobre algún tema, sus perspectivas, tiene en cuenta lo que pasa por las vidas de sus estudiantes; estudia el lenguaje sin desconocer lo cambiante e indeterminado que puede ser. En los talleres las palabras son arte, esa es la manera en que lo veo, me importa más que sus formas lingüísticas, saber qué hacemos con ellas, cómo las usamos en la vida, lo cotidiano. Varias preguntas han orientado esta ruta de experiencia, de mi experiencia, entre estas:

¿De qué manera el delirio posibilita cartografiar la vida, haciendo que emerjan de ella misma nuevas maneras para habitarla?

Si desde una visión ética y estética de la vida, se logra hacer de la existencia una obra de arte **¿Se puede hacer de la vida una poética de la existencia?**

En el capítulo de las conclusiones, el cual se conecta con los demás, estas preguntas junto con las actividades y creaciones, serán guía importante de los procesos delirantes a cartografiar. Allí los resultados son medidos en su intensidad y clímax, en los surcos que tracen desde el delirio a la creación sensible (poética).

A partir de lo anterior, los siguientes propósitos cobran vida:

General:



Facultad de Educación

Crear una propuesta que dé cuenta de Cartografiar el delirio como propuesta vital en la formación de maestros de Lenguaje.

Específicos:

Experimentar con talleres, con imágenes (palabras), para generar estados de delirio y saber qué hacer en la vida, por parte de los estudiantes de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente.

Provocar un método propio para cartografiar el delirio.

Contextualización de la práctica docente:

Imágenes del afuera. La lectura como acontecimiento Una cartografía para delirar dentro de la universidad

La Universidad de Antioquia (Oriente) es una seccional ubicada geográficamente en el municipio de El Carmen de Viboral y en medio de la vía que comunica a Rionegro con La Ceja; allí, no solo estudian personas de estos municipios sino de otros que se encuentran territorialmente cerca como El Santuario, Marinilla, El Retiro, Guarne, La Unión, Guatapé, El Peñol, y otros más, los cuales conforman el Oriente Antioqueño; una de las nueve subregiones del departamento. Las personas que viven aquí realizan prácticas cotidianas, imágenes con las que configuran una percepción subjetiva de mundo, en el sentido de que cada uno se forma de esta manera y, a partir de esto, codifica o decodifica sus circunstancias. Esta vida, la que acontece en nuestra región, ha sido recreada tradicionalmente en la ruralidad, a pesar de que algunos de los municipios circundantes a la universidad han venido consolidado un poco más su estructura urbana en los últimos diez años, con el asentamiento de la industria (situadas en la zona franca, extendida por los territorios en cultivos de flores o fábricas).

No es ya, de ese modo, un entorno predominantemente rural. Desde hace ya mucho tiempo, el día a día de las personas ha tendido a abandonar los oficios propios de nuestra



Facultad de Educación

economía tradicional (por ejemplo: la agricultura y la ganadería lechera). Motivados por la economía y el mercado, hemos ido entrando en las lógicas globales de consumo, propias del neoliberalismo. Es por eso que dentro de la Universidad, las personas no son ya ni los campesinos, ni los ganaderos, de antaño, de los que poetizó José Manuel Arango:

DE ESTE LUGAR DE LA NOCHE

Los hombres se echan a las calles
para celebrar la llegada de la noche
un son de flauta entra delgado en el oído
y otra vez son las plazas lugares de fiesta
donde las niñas que cruzan con la espalda desnuda

Las miradas de los cajeros adolescentes
repiten los movimientos de un antiguo baile
sagrado

Y en la algarabía
de los vendedores de fruta
olvidados dioses hablan (Arango, 2006, pág. 6)

Aunque todavía se puedan desempeñar dichas labores en el espacio de la vida cotidiana. Esta afirmación, no pretende ser categórica sino descriptiva y contempla todas las excepciones. Sólo se desea dejar claro que estamos ante la realización de un cambio generacional en el que disminuye la herencia agrícola, ganadera, y se afianza la técnica, industrial. También es probable que con la consolidación de una cultura escolar y universitaria fundada bajo esta lógica, entremos a un ámbito donde estudiar sea la acción para construir un porvenir distinto, para hacer caso de las palabras de los padres, cuando nos narran con afirmaciones tales como: “estudie para que le vaya bien en la vida”, aunque con esto se vaya resignificado y eliminando en sí misma una forma de vivir un territorio.



Facultad de Educación

En este nuevo entramado discursivo y social que sufre nuestra región, la Universidad de Antioquia, Seccional Oriente, aparece como un actor fundamental que moviliza procesos que tienen que ver con los ideales del desarrollo, en tanto se forman profesionales para suplir las carencias socio-económicas del territorio. Es por eso que las carreras que se ofrecen casi periódicamente suelen ser psicología, administración de empresas, contaduría, y una gran variedad de ingenierías y licenciaturas. Lo anterior se constituye en una posibilidad para pensar las potencias discursivas que atraviesan este espacio académico, ya que cada habitante de la seccional está vinculado con un nicho del saber que genera historias y modos de narrarse, que hacen que se adopten formas discursivas para pensar el mundo y por ende la vida de sus pobladores.

Son las personas las que contagian a la universidad de movimiento, quienes dan cuerpo vivo a nuestra alma mater, más allá de lo arquitectónico, quienes se miran, se huelen, se palpan, se escuchan, quienes recrean imágenes; imágenes de trabajo, de amor, de empeño, de disciplina, pero también de desasosiego, de malestar, entre otra infinidad más. Ya sea en un aula de ciencias, filosofía, arte, gramática... o en la cafetería, en el bosque, al lado del lago o dentro de este, en una rama de árbol, en el gesto que devuelve un amigo al saludar, frente a una pintura exhibida en un pasillo, en una interpretación musical, en una imagen de un beso congelado en la cálida-fría pantalla de un cine foro, en un pájaro entre el follaje, o en el estruendo provocado por sus alas al tomar vuelo.

La Universidad está a la merced de un cúmulo de imágenes que a diario se reafirman, se superponen, se integran, se coaccionan entre sí y que son depositadas o emergen a partir de las interacciones entre los individuos y actividades cotidianas como el diálogo, las clases y la lectura; y cuando se habla de esta última se hace en un sentido amplio, ya que ella no se agota en un ejercicio de decodificación lingüística, ni tampoco en el instante de articulación mental o verbal de las palabras y los sentidos. La lectura comprende aquellas acciones que tienen que ver con nuestro pragmatismo, acciones que vinculan el bienestar, la ubicación, la razón, nuestra necesidad de comunicación, de certezas y de verdades delirantes ya por sí mismas. Es por eso que no solo se leen las páginas de los libros, sino también el clima por ejemplo, el tiempo, las personas, sus emociones o las nuestras; se lee en conjunto, se lee individualmente, se lee en



Facultad de Educación

tabletas o en libros, en anuncios publicitarios o informativos, el cine, la música, se lee el ser amado, la poesía, la enfermedad, se lee el mundo condensado en imágenes y lenguajes, se lee siempre en presente como resignificación del pasado y expectativa de las posibilidades futuras.

No obstante, parece que en nuestro tiempo solo se lee información desde las lógicas de la utilidad económica y su sistema de valores signado por el rendimiento, el éxito, la relación costo-beneficio, la eficacia y la eficiencia del trabajo. ¿No ha sido esto leer para otros? ¿Leer para alcanzar el perfil trazado de algo, como una proyección hacia el futuro? ¿Leer en función de una episteme? La cual termina por narrarnos ¿Qué sucede con la relación vida-lectura? ¿Qué sucede con la ética de la existencia? ¿Cómo nos narramos nosotros mismos?

Esta propuesta es, entonces, en el marco del *Taller de la palabra*⁹, darle lugar a la lectura como un acontecimiento vital, como algo que moviliza la existencia, como *agenciamiento*¹⁰. Se desea generar en la Seccional Oriente un espacio de discusión en el que las experiencias personales puedan ser debatidas y pensadas por cada uno, en relación con objetos culturales y de conocimiento, como el cine, la fotografía, la música, la literatura, el arte y demás, para responder a preguntas fundamentales como ¿cuáles son esas ideas de mundo que se han ido configurando en mí a partir de las imágenes que me atraviesan que me avalan? ¿A partir de mi lectura de mundo, como me pienso a mí mismo y al otro?

En este horizonte, la lectura no es asumida ya como información útil o eficaz, o como objeto de entretenimiento, sino como algo que permite agenciar mediante imágenes. O sea, algo que hace que emerja o que salga a la luz eso que ha estado dando vueltas en nuestro cuerpo, aquello que tiene relación con nuestra vida cotidiana, con lo que sentimos cada día de las cosas y que no es evidente hasta que algún acontecimiento, algún encuentro inesperado, una experiencia legada por el azar detona en nuevas concepciones sobre el entorno, la realidad, el otro o uno

⁹ El Taller de la Palabra, es un espacio de encuentro y trabajo conjunto para la construcción de saberes, por medio de una amplia gama de herramientas y propuestas en torno a las prácticas de lectura, escritura y oralidad, que desbordan las lógicas escolarizadas a las que podrían hacer referencia otros términos como, por ejemplo, el de aula. Tiene un lugar físico en la primera planta del bloque nueve de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

¹⁰ La noción de *agenciamiento* aquí expuesta, hace referencia al concepto desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari, en el capítulo Rizoma del libro *Mil Mesetas*. Se entiende como una apertura, una posibilidad de dilatar las más radicales estructuras hasta darles conexión, dejar que la vida en su multiplicidad de objetos, sujetos y acciones, movilice, surja en el presente que es a la vez contingencia y por tanto acontece en el hombre.



Facultad de Educación

mismo. Por lo tanto, con este trabajo se pretende indagar acerca de cómo en un contexto formativo se configura la idea de lectura en un grupo de estudiantes de la Seccional Oriente de la Universidad de Antioquia, y qué imágenes permiten la emergencia de lo poético, ¿Cuáles son las imágenes poéticas que afloran de lectura en Oriente? y, sobre todo ¿En cuáles condiciones de posibilidad la lectura deviene acontecimiento estético? Vida como obra de arte, ¿De qué manera esa lectura-acontecimiento confronta esas otras imágenes con las que llegan los participantes? Posibilidad poética que configure la existencia.

A la pregunta ¿qué es leer? sin duda, algunos responderán algo como: es la decodificación lingüística de un texto, o el ejercicio de comprender el sentido de un sistema lingüístico, entre muchas otras posibilidades que tienen como foco de atención el entendimiento de la palabra, o, aún, la articulación a-significativa de una lectura en voz alta. Y aunque efectivamente todo lo anterior hace parte de lo que denominamos práctica lectora, también es cierto que en nuestro tiempo no podríamos hablar de una lectura meramente lingüística, ya que los sistemas de significación que decodificamos a diario sobrepasan lo escrito de una lengua. En ese sentido el pedagogo brasileño Paulo Freire (1981) afirma que: “Leer...no se agota en la decodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra” (pag.1).

¿Qué es esa lectura del mundo? ¿Acaso es posible que los significados puedan estar en el ambiente al igual que las palabras en el texto? Ante estas preguntas, Freire, en su conferencia *La Importancia del Acto de Leer* (1991), contestaría afirmativamente, arguyendo que antes de que un significado sea fijado en un texto, primero ha tenido que pasar por una suerte de consenso que se hace socialmente -repercutiendo en una decantación individual-, en el que se delimita su modo de uso y se le circunscribe a un campo de significación. Leer el mundo es por lo tanto dotar de significado a los objetos y narrarse entre ellos, es construir sentidos a partir de lo que dicen las cosas desde la experiencia; por ejemplo: una persona está leyendo cuando, en el cielo, en las nubes, se advierte una posibilidad bastante certera de lluvia, cuando cesa su camino ante la luz roja del semáforo, lee mientras admira una pintura en el museo o cuando en el autobús, antes de sentarse, dedica un atisbo fugaz sobre las sillas que están llenas y las que están vacías.



Facultad de Educación

Es por eso que preguntarse por la lectura dentro de la seccional, trasciende lo lingüístico, y trastoca otras dimensiones del sujeto que tienen que ver con su ámbito social, cultural, y sobre todo estético, ya que los significados no surgen de una acartonada definición lexicográfica, sino en el seno de las relaciones que establecen los sujetos con las cosas por medio de los lenguajes.

La experiencia con el mundo implica que las lecturas sean múltiples, y que en ellas no haya transparencia, de tal modo que este sujeto está sorteando poco a poco los hechos más cotidianos, desde mojarse los pies en la llovizna hasta rasgarse la piel contra una alambrada, una puerta o unas manos, y en lo más inocente de todo se sabe que está viviendo, aunque a la vez esté presenciando la realización de hechos que van marcando su vida, y con los cuales leerá su porvenir. Si los sucesos son característicos, si se sabe después de un tiempo o ataca en el instante la escaramuza, la sensación de que algo lo hace diferente de sí mismo, esa circunstancia de lectura de un libro, del encuentro con un amigo o un desconocido, si esa cosa inesperada, esa lectura del mundo, se convierte en significativa, y esta da significado a algo futuro o pasado, se está presenciando el acontecimiento.

Dice Edgar Garavito que el *acontecimiento del afuera*¹¹ “irrumpe en la desarmonía espacio temporal. El afuera proviene de un forzamiento del tiempo y del espacio que precipita un nuevo campo de afección y de percepción.” En ese sentido, todo acontecimiento trastoca la dimensión estética del sujeto, para movilizarlo. Es por eso que, después de la irrupción del acontecimiento, cada sujeto se transforma o se transmuta en otro; deviene diferente conforme a esas nuevas inquietudes e incertidumbres que comienzan a asentarse en su subjetividad.

La lectura como acontecimiento, lejos de estar direccionada a una utilidad o a una finalidad operativa, emprende una exploración sin intencionalidades evidentes o conscientes, una exploración que parece ser indeterminada, desprevenida, negligente, que no configura ninguna verdad absoluta sino búsquedas que afloran desde nuestro ser más sensible. El acontecimiento se enmascara en la experiencia estética, en su breve aparición detona múltiples agenciamientos,

¹¹ La noción de afuera aquí aludida por Garavito, hace referencia a los textos *El pensamiento del afuera* de Michel Foucault y a *El espacio literario* de Maurice Blanchot.



deviene resignificación de imágenes entre las posibles conexiones de unos y otros tiempos del sujeto, de unas y otras de sus dimensiones.

Desde esta perspectiva, la lectura atravesada por una experiencia delirante. Lo anterior implica un tratamiento de lo artístico no como un objeto de análisis, sino más bien como un acontecimiento detonador de la propia experiencia, que deviene no en la afirmación de una identidad sustancial o inmanente, ni en la reafirmación de un sujeto, sino en la lectura como entrega a la heteronimia y la ignorancia, tal como lo sugiere Maurice Blanchot (1992):

Autor, lector, nadie está dotado, y quien se siente dotado siente sobre todo que no lo está, se siente infinitamente desprovisto, ausente de ese poder que se le atribuye, y así como ser ‘artista’ es ignorar que hay un arte, ignorar que ya hay un mundo, leer, ver y oír la obra de arte exige más ignorancia que saber, exige un saber que inviste una inmensa ignorancia y un don que no está dado por anticipado, que cada vez hay que recibir, adquirir y perder en el olvido de sí mismo. (p.180)

Y, como han escrito Deleuze y Guatari (2002), “Un agenciamiento es precisamente ese aumento de dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumenta sus conexiones.” (p. 14) Una imagen que describe un poco el modo en que se da el agenciamiento es la del cerebro humano cuando genera nuevas redes neuronales, pues al igual que una neurona se conecta con otra a partir de procesos sinápticos, nuestras lecturas y concepciones del mundo pueden conectarse con otras de antaño, que posiblemente hayan pasado desapercibidas en su momento y que parecieran no tener ninguna relación posible con las nuevas. De este modo lo que se agencia tiene que ver directamente con lo que vivimos diferente, aquello que en la cotidianidad irrumpe como acontecimiento, porque genera nuevas inquietudes o inquisiciones en el cuerpo.

Estas son las imágenes del afuera, es decir, los acontecimientos posibilitados por una experiencia indefinible, delirante, por los lenguajes entre los cuales se le da rodeo a la lectura como mera decodificación, como finalidad y no como presente múltiple del sujeto. Quien participare de este encuentro inefable, ha estado, sin saberlo -y por esto es más fuerte el posterior reconocimiento-, sorteando entre las posibilidades del afuera.



Facultad de Educación

Este pensamiento que se mantiene fuera de toda subjetividad para hacer surgir como del exterior sus límites, enunciar su fin, hacer brillar su dispersión y no obtener más que su irrefutable ausencia, y que al mismo tiempo se mantiene en el umbral de toda positividad, no tanto para extraer su fundamento o su justificación, cuanto para encontrar el espacio en que se despliega, el vacío que le sirve de lugar, la distancia en que se constituye y en la que se esfuman, desde el momento en que es objeto de la mirada, sus certidumbres inmediatas, —este pensamiento, con relación a la interioridad de nuestra reflexión filosófica y con relación a la positividad de nuestro saber, constituye lo que podríamos llamar en una palabra “el pensamiento del afuera”. (Foucault, 1997, p. 7,8)

Las imágenes del afuera parecen distorsionadas, difusas, para alguien quien ha fundamentado su vida y la ha organizado con los valores del adentro, con los valores de los dispositivos. Estar afuera es exponerse la locura de signos no consolidados, lo que implica una resignificación de los signos propios; degustar lenguajes asintáticos, amorfos, que son como las alucinaciones del delirio. Es por ello que, uno de los pocos tránsitos hacia el afuera está en la experiencia estética, ya que esta crea fugas que trascienden lo establecido por el lenguaje y sus regímenes de verdad.

Se busca generar un espacio formativo de discusión dentro de la Universidad Antioquia Seccional Oriente, donde a partir de la lectura se debatan asuntos concernientes a la vida y la subjetividad. Para ello se realizarán 6 talleres¹² en la Seccional Oriente, con temáticas diversas, abordadas desde múltiples perspectivas a manera de delirio, que puedan ir de la razón a la locura y reconfiguren las vidas de los participantes. Estas sesiones son dirigidas por 3 estudiantes de la Licenciatura Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, espacio que se constituye en sus prácticas pedagógicas profesionales y de las que agencian sus trabajos de grado.

¹² La descripción de los talleres se encuentra en la parte de los anexos pág., 50



Contemplar el Horizonte, ver las cosas de nuevo, observar otros surcos y trazar uno propio... (A manera de horizonte teórico)

Ilustración 8. Certámen, Mirada, Siglo XXI.

Miramos al horizonte y en él la ilusión, solo la ilusión de algo ya visto y que se repite ante nuestros ojos. Si no hay preguntas por lo que se contempla, la imagen queda ya determinada, estática, los elementos que la componen se encuentran contenidos en una liviana bóveda multicromática, y allí fijada cada cosa y su nombre. El asunto es que creemos haber aprendido, por el lenguaje, la función de las cosas que nos rodean, líneas segmentan, dan forma al paisaje, las palabras parecen aprisionar con el significado y en gran medida delimitan su movimiento de expansión.

1 8 0 3

Hay bajo nuestros pies pasto, que a la vez es lugar de trabajo de las hormigas y hábitat de otros organismos macro y micro moleculares; puede que haya arena, barro o cemento. Y con cada cosa, nuevas formas e infinitas maneras de relacionarse entre ellas. Vemos montañas, nubes, árboles, plantas, casas, grandes edificios... un sinfín de elementos según el lugar en que



Facultad de Educación

se encuentre quien desea investigar. Pero para el investigador cartógrafo, todos los días el sol debe sorprenderle como una supernova y no como el viejo astro de millones y millones de años. Así también, cada elemento que contiene el paisaje se desintegrará ante sus ojos para tomar nuevas formas y significancias. El acercarse, tocar y oler, conmove por el atardecer, ver formas en las nubes, mojarse en la lluvia, enfermar y sanar las veces que sea necesario, hacen parte de su labor diaria. Nombrar da la ilusión de poseer; pero, olvidar, perdiéndose en el delirio, y renombrar, es llevar las formas y las palabras a otros lugares, horadar otros surcos, configurar nuevos paisajes. Esto se crea siempre en el movimiento; al toparnos con un hospital, una escuela, edificio gubernamental, clínica, maestro, maestra, médico, licenciada, o funcionario de alguna institución, podríamos reconocer los elementos que lo componen, desde sus bases hasta las grietas que determinarán su posterior colapso como estructura determinada en su momento histórico. Pero no hay que quedarnos en la estructura, petrificados en la aparente comodidad que brindan ciertas epistemes o títulos sociales, más bien, estos como toda doctrina, pensamiento, organización... requieren de revisión y cambio.

En el horizonte, observable desde mi lugar: algunos habrán sembrado árboles, huertos, delimitando fronteras, hecho caminos y trazado surcos. Muchos como, los puentes, son rutas para avanzar, otros son muros para detener la invasión de extraños. Cada una se transita a diferente velocidad o posición, otras tendré que darme a la tarea de trazarlas mientras camino, creando así nuevas rutas conforme a mi investigación. Una especie de cartografía de personas y de cosas. Las palabras son caminos y la vida también es cartografiable.

Surcos teóricos y fisuras actuales

Me referiré someramente en este apartado del texto a cada una de los 3 conceptos que lo componen y se conectan entre sí dando título al mismo, como paisajes que incitan a la exploración, caminándolos y horadando rutas en ellos, también a los referentes teóricos con los que se vinculan y algunos surcos que han trazado en su devenir histórico. Ya más adelante, en el capítulo de las conclusiones, serán las vidas de quienes participamos, las que eleven sus potencias, en acción y creación.



Facultad de Educación

En el capítulo se describen los surcos o trabajos de los que se toman referencia para crear los conceptos: **Cartografía; Delirio; Poética de la existencia**. Los autores aquí descritos son los que en mi apreciación-formación he considerado pertinentes para la realización del trabajo, no por esto se desconoce las demás investigaciones o perspectivas sobre los temas expuestos¹³.

Cartografía y Delirio

El poeta etólogo

Ferdinand Deligny, pensador francés, en una de su obra *Lo arácnido y otros textos* (2005) narra la vida de los jóvenes autistas a los que trata, como pacientes clínicos. Estos demuestran, en sus investigaciones, la sorpresa ante lo que les acontece, y la manifestación de lo que les asombra. Supone un actuar prelingüístico; como la araña tejen redes, de su entorno a la vida, de su lugar a la trampa, conexiones vitales que después ve en sus estudiantes de artes, en las que más allá de seguir estructuras prediseñadas, cada uno construye rutas de significados. Para Deligny no hay que ir a las genealogías, para él es mejor ver lo arácnido, la creación y sus conexiones. El “poeta etólogo” pasa de ciencia al arte, de la sociología a la psicología, de observación de especies animales a la humana, todo esto en un conjunto de relaciones de cambios, movimientos para así repensar lo humano desestructurándolo. La poesía y la etología devienen en lo humano, lo que observamos y asombra desde lo sensible se cartografía en el poema, mas no cierra, no hay límites; como dice Deleuze “La escritura es inseparable del devenir; escribiendo, se deviene—mujer, se deviene—animal o vegetal, se deviene—molécula hasta devenir—imperceptible.” (pág. 5). También, solo por citar a una poeta, Emily Dickinson, escribe:

Soy nadie. ¿Tú quién eres?
¿Eres tú también nadie?
Ya somos dos entonces.
No lo digas: lo contarían, sabes.

¹³ Los referentes teóricos y los antecedentes investigativos que son tenidos en cuenta como referencias para el desarrollo de los conceptos, van y vienen cruzándose en sus surcos, puesto que son sus conexiones las que dan sentido al presente planteamiento, no están aislados uno del otro.



Qué tristeza ser alguien,
qué público: como una rana
decir el propio nombre junio entero
para una charca admiradora. (Dickinson, 2012, pág. 12)

Como la poeta americana, que buscó nuevas formas de narrar desde su prosódica y en relación con la naturaleza circundante, Deligny narró su obra, sus investigaciones, desde una perspectiva no tradicional para la academia, haciendo uso de un lenguaje poético, vinculando arte, ciencia, vida; deviniendo entre ellas de múltiples maneras para percibir la existencia, y que son vinculantes, no con la intención de que fuesen replicables, sino que se propagasen, como la picadura de una araña, “envenenando” otros organismos. Citándolo, dirá de lo arácnido lo siguiente: “Los azares de la existencia han hecho que viva más en red que de otra manera, quiero decir de otro modo. La red es un modo de ser.” (pág. 17) El estilo de escritura de Deligny es como él lo plantea, otra forma de indagar y de vivir la investigación, pegando hilos de un lugar a otro según lo requieran sus pesquisas, dando aperturas a lo que más adelante algunos llamarían investigación cartográfica.

Otras maneras de hacer... de lo arácnido a lo cartográfico, Deleuze y Guattari.

En Deligny y su manera arácnida de ver la investigación se generan conexiones, con las que Guilles Deleuze y Félix Guattari comulgan lo *cartográfico*, no es reproducción, como cuando se calca una imagen, como potencia que es, da la posibilidad al investigador a que trace surcos, en los que exponga su existencia. Una materia vivida que al reconocerse, hacerse consiente, siempre en la coyuntura del presente, surca nuevas líneas, fugas hacia otros movimientos vitales. Estos movimientos son moleculares biopolíticos. Guattari lo describe de la siguiente manera:

Sucede que, a mi entender, en cierto modo, todos los sistemas de modelización se equivalen, todos son aceptables, pero sólo en la medida en que sus principios de inteligibilidad renuncien a cualquier pretensión universalista y admitan que su única misión es contribuir a la cartografía de Territorios existenciales -que implican Universos sensibles, cognitivos, afectivos, estéticos, etc.- y esto, en áreas y por períodos de tiempo bien delimitados. (Guattari, 2000, pág. 18)



Facultad de Educación

El cartógrafo pues, en este método, es una especie de artista y científico, quien tiene la capacidad de sensibilizarse ante lo que va descubriendo, capaz de conmoverse con lo que acontece en su qué hacer, y estar dispuesto a trazar nuevos surcos, no solo las transformaciones propias sino las de los cuerpos que lo rodean, sin intervenir en ellos de forma dominante, solo probando las geometrías posibles; atento a lo intempestivo. Lo menciona Suely Rolnik (Rolnik, 1989) “Para los geógrafos, la cartografía, a diferencia del mapa, que es una representación de un todo estático, es un diseño que acompaña y se hace al mismo tiempo que los movimientos de transformación del paisaje. Los paisajes psicosociales son también cartografiables.” (pág.4)

Al cartografiar paisajes humanos, cuerpos, la propuesta aquí contenida nos lleva a lo que va ser lo cartografiado en este estudio, y es el **delirio**. Pero qué clase de delirio o cómo se concibe ese estado. Pues para entenderlo, traeré a colación la definición clínica del término “la característica esencial del trastorno delirante es la presencia de dos ideas delirantes” (Pierre Pichot, 1995, pág. 322) Lo que busqué en los talleres realizados, fue proponer la lectura de una imagen, signo, desde varias perspectivas y así hacer delirar a los participantes; las imágenes son tópicos extraídos de la literatura y de la vida como *el amor, la fatalidad, el erotismo...* Lanzar múltiples concepciones de estas imágenes para hacerlas delirar y replantearse las formas en que las habitamos.

Otra visión del delirio es la de su etimología latina, “salirse del surco”, y es en ese sentido donde la reconfiguración de la imagen, como las mencionadas (palabras) cobra otro sentido, traza otros surcos al salir del estado delirante. Lo entiendo como cuando Deleuze se refiere a “hacer delirar el lenguaje” (pág. 3), está hablando de un ejercicio con las palabras, las cuales no cierran, y por el contrario se expanden en significación, desde la sensibilización que se experimenta. Esos climas que estallan en la estética de las palabras generan un estado delirante, cuando la palabra se expande, son en los nuevos lindes, donde se da la creación, los que serán cartografiados. Es una especie de salud, porque se sale del delirio y se vuelve diferente, para narrarnos de otra manera. Es un proceso de-formación, allí hay aprendizaje y surge todo en nuestro propio cuerpo, no en una episteme o tradición; esto es molecular y el lenguaje lo posibilita.



Facultad de Educación

Los poetas saben caminar esos límites entre la locura y la razón, y es en esos estados delirantes donde las palabras toman otras significancias, se desdibujan, revelando lo que realmente son, un sueño. Las palabras son acontecimientos estéticos. Dice Octavio Paz; “La actividad poética tiene por objeto, esencialmente, el lenguaje: cualesquiera que sean sus creencias o convicciones, el poeta nombra más a las palabras que a las cosas que designan”. (Paz, 1978, pág. 5) Ese juego con las palabras permite llevarlas a lugares diferentes a los establecidos, ya no son las cosas a las que pretenden nombrar, son las posibilidades estéticas latentes en ellas; lo que nos provocan y lo que podemos hacer con ellas en beneficio nuestra existencia y formación.

Poética de la existencia

Al hablar de poética, en lo primero que pensaríamos sería quizás, en una disciplina¹⁴ que se encarga de los principios que la rigen; no así para este método. Ya sabemos que aquí no nos regimos totalmente por dominios epistémicos, lo que propongo es que esas reglas las determinemos también nosotros; como dice Borges (Borges, 1995) “El lenguaje es una creación estética.” (pág. 267). Y además “cada una de las palabras, es expresiva”. (pág. 268). Llevando las palabras a los territorios sensibles, a lo inexplorado, no a las rutinarias palabras determinadas que no generan cambios, por el contrario hacerlas llegar a lugares sensibles, que nos transformen. No es ir a lo conocido, es más bien volver a la pregunta, al impulso, a lo que nos conduce a que investiguemos y escribamos; así también a lo que hablamos. Como dice Foucault:

Más bien, lo que intento experimentar por mí mismo – pasando a través de un determinado contexto histórico-, experimentar lo que somos hoy, no solo lo que fuimos, sino también lo que somos actualmente. E invito a otros a compartir esa experiencia. En otras palabras, una experiencia de nuestra modernidad que nos podría permitir emerger de ella transformados. Lo que significa que, al concluir el libro, podemos establecer nuevas relaciones con el tema que estábamos tratando. (2003, pág. 13)

¹⁴ Adj. Propio o característico de la poesía, o apto o conveniente para ella. Lenguaje, estilo poético.
f. Conjunto de principios o de reglas que caracterizan un género literario o artístico, una escuela o a un autor. DRAE.



Facultad de Educación

Como ya lo he mencionado, sobre el mismo Foucault, que hablaba de que nuestra vida puede ser obra de arte, transformarla en una poética es llevar la existencia a otros lugares, así como recordaba Ricardo Arcos Palma.

Así quedará demostrado que no existe frontera entre el arte y la filosofía, ni tampoco entre la vida y el arte, pues como decía el propio Deleuze a propósito de Foucault-, la vida es una obra de arte, es decir considerar la existencia no como un sujeto sino como una obra de arte. Permite que el pensamiento-artista genere nuevas maneras estéticas y éticas de vivir la vida. Este pensamiento-artista genera entonces una nueva manera de conocer la existencia, una nueva manera ética y estética, pues vivir estéticamente es posible si se asume la existencia como una obra de arte donde este nuevo pensamiento-artista, es decir creativo, genera un estilo de vida, pues, el estilo -dice Deleuze, es un gran escritor. Y podremos agregar, de todo gran artista-, es siempre un estilo de vida, para nada algo personal, sino más bien la invención de una posibilidad de vida, de un modo de existencia donde el proceso de subjetividad tiende a imponerse pero en otro territorio, deterritorializando el Yo de sus dominios y en un acto de fabulación inventar esa comunidad estética y ética. (Palma, abril, 2006)

Y si pienso un estilo, por qué no poesía, que en su delirio desborda las estructuras de la lengua para crear otras posibilidades y mostrar en ella misma que sus potencialidades son infinitas y *desterritorializadoras*, creadora de éticas y estéticas, que en tanto vida podría decirse de ella que es una especie de Existencia Poética. Como lo mencionó Deleuze: “Escribir es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en curso, y que desborda cualquier materia vivible o vivida. Es un proceso, es decir un paso de Vida que atraviesa lo vivible y lo vivido.” (1993, pág. 5)

La propuesta aquí descrita, es solo una posibilidad de vida, construida desde una mente delirante, que mezcla varias ideas. Misturados los conceptos anteriormente descritos, engendran esta postura hacia la vida, por la que me intereso, y que por ello quiero exponerla en mis prácticas docentes. No busco la formación de poetas ni descalificar a quienes tiene en su ser tan esmerado oficio. Lo que hago es un trabajo de auto-cuestionamiento, donde pueda sentir mi transformación sensible e incitar al cambio de quienes me rodearon en este proceso. En mi derecho a aprender y a sanar. Así lo mencionó Foucault:



Facultad de Educación

Por lo tanto, los libros que escribo representan para mí una experiencia que deseo que sean lo más rica posible. Al atravesar una experiencia, se produce un cambio. Si tuviera que escribir un libro para comunicar lo que ya sé, nunca tendría el valor de comenzar. Escribo precisamente porque no sé todavía qué pensar sobre un tema que atrae mi atención. Al plantearlo así el libro me transforma, cambia mis puntos de vista (...) no desarrollo sistemas deductivos que deban ser aplicados uniformemente en los diferentes campos de investigación. Cuando escribo, lo hago, por sobre todas las cosas, para cambiarme a mí mismo y no pensar lo mismo que antes. (2003, pág. 9)

Pero no se trata de un hacer solo, es obvio, están los demás actuantes de la vida, que también se van transformando en los impulsos; con ellos creamos nuevas conexiones, más si estamos dispuestos a vivir poéticamente. Nos movemos y trazamos líneas en lo que nos rodea, así mismo en las palabras, “Se trata de una gestica. De la formación de una gestica del mundo que lo acompaña” (Farina, 2013, pág. 7) Y ese estilo o gestica, como ya he dicho, puede generar cambios, así como “Cada poema es único” dice Octavio Paz en *El Arco y la Lira*, y así mismo cada persona, cada lector, cada vida es única, bien se puede escoger vivir de manera poética o narrativa; mucho más grabe sería hacer de la existencia un texto científico basado en los valores modernos. Cada uno elige. Vuelvo a decir: es la pregunta de cada uno, una búsqueda por lo estético.

“Esos cuestionamientos surgen en los acontecimientos *ínfimos* de la vida, Asistimos a la crisis del concepto de belleza y a la caída de los grandes relatos modernos; en los que entra por supuesto, la noción de estética, que desbordaría los límites de la armonía hasta llegar a lo monstruoso; ha llegado a ser expandida hasta la cotidianidad, y la belleza ha perdido sus cánones artísticos para reinventarse en singularidades” (2012, pág. 138)

Como lo escribe la profesora Nidia, y agregando mis intereses para este estudio, diré: son los eventos cotidianos, en el absurdo de la vida misma, donde se hace posible una vivencia estética, incluso poética.



Facultad de Educación

A propósito de lo estético, el cuerpo sensible al que afectan las palabras, muchas de las cuales componen este texto, debo mencionar que lo cartográfico, como experiencia investigativa llega a mí a modo de contagio; así como pasó de Deligny a Deleuze y Guattari, también me he contagiado por lo que he leído o visto de los brasileños: Rolnik, Cynthia, Goy, así como de mis profesores Teresita Ospina y Rafael Múnera. Sus estudios son vivos, están en movimiento, laten por su sensibilidad; son provocaciones sin más propósito que atender al cambio, a la transformación del ser.

Delirare¹⁵

El modo que se presenta a continuación, es una manera de proceder creada necesariamente para hacer posible la propuesta de investigación. No es más que una ficción, en la cual habitamos por un tiempo, para aprender.



*Existe algo más importante
que la lógica: la imaginación.
Si la idea es buena, arroje la lógica por la ventana*
Alfred Hitchcock

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Ilustración 9. Delirio. Jordi Pallarés. Siglo XX y XXI.

El delirio es posibilidad de fuga. La contingencia de una psiquis “enferma” que resiste a un entorno ordenado, delimitado. Definición psiquiátrica, que etiqueta y diagnostica lo que sometiendo bajo sus parámetros, se escapa a lo normalizado. Por lo tanto, está todo lo que se encuentra contenido adentro de los surcos de la lógica convencional, así como el afuera es la

¹⁵ Delirio (del latín de-lirare, «salir del surco al labrar la tierra») también es un síntoma propio de las psicosis.



Facultad de Educación

locura, como dijo Ferdinand Deligny (Deligny, 2015) “Y queda preguntarse si la obra de arte no tiene algo de pez volador, de ese afuera que no es de la misma naturaleza que nos es conferida por la domesticación simbólica y nos embarca en lo que puede llamarse la historia”. (pág. 151) El delirio, los delimita y los contiene a la vez, va y viene con movimientos vibratorios trazando fugazmente sus lindes, en los que siempre hay posibilidad de creación artística.

Esta propuesta busca cartografiar los delirios que emergen, tras la participación en los talleres *Imágenes del Afuera. La Lectura como Acontecimiento*. trazar trayectorias, como actos de creación, es la labor de quien escribe el presente texto, tratando de dar cuenta de que en las provocaciones expuestas en cada sesión, pasadas por la sensibilidad de los cuerpos participantes, emergerán nuevas éticas y estéticas de vida. A propósito de cartografiar Suely Rolnik escribe:

La cartografía, en este caso, acompaña y se hace mientras se desintegran ciertos mundos, pierden su sentido, y se forman otros: mundos, que se crean para expresar afectos contemporáneos, en relación a los cuales los universos vigentes se tornan obsoletos. Siendo tarea del cartógrafo dar voz a los afectos que piden pasajes, de él se espera básicamente que esté involucrado en las intensidades de su tiempo y que atento a los lenguajes que encuentra, devore aquellos elementos que le parezcan posibles para la composición de las cartografías que se hacen necesarias...Sustentar la vida en su movimiento de expansión... ¿No será eso que define su sensibilidad, independientemente del grupo al que pertenece, de sus referencias teóricas, de sus preferencias metodológicas y hasta de sus nombres? (Rolnik, 1989, pág. 4)

El investigador hará pues aquí de cartógrafo, y los participantes de los talleres serán por momentos paisajes, nuevas rutas transitables en caminos fugaces que conduzcan hacia la locura o a la razón, a modo de delirio.



Facultad de Educación

A continuación se presentan los tres momentos:

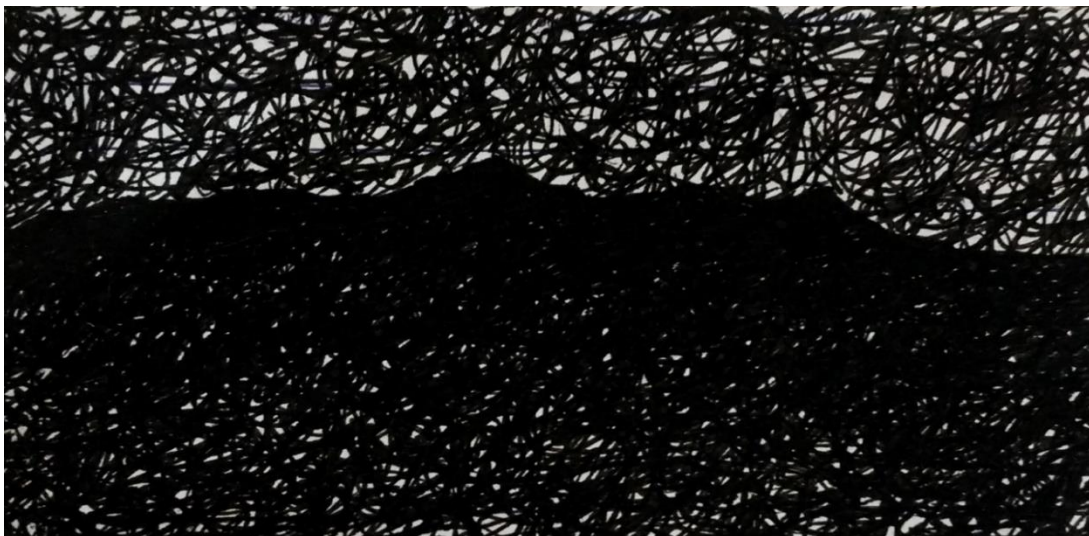


Ilustración 10. Delirio. Carlos Julio Flórez Ocampo.

Primer Paso

Hay surcos semejantes a autopistas: asfaltadas, veloces, vertiginosas; aparentemente cómodas y sin sobresaltos. Tú decides si cruzas por la vereda.

La mayor parte de mi existencia la he vivido entre delirios...

La historia ha trazado grandes surcos. Instituciones soportadas por el poder, históricamente han determinada la conducta de las personas, engendrando en ellas subjetividades masificadas, corporeizando replicas a semejanza de clones. Si las instituciones han trazado esos surcos como autopistas, que conectan una episteme con otra y excluyen a los que transitan por otros caminos que a la vez son discursos, queda entonces la vereda para cruzar, una invitación a cartografiar a salirse del surco para trazar los propios.

Lo que se presenta en los talleres, a modo de provocación y sin mencionar en primera instancia aspectos netamente académicos o teóricos, es que vivan, sientan, piensen en alguna imagen que tengan preconcebida, dada ya de antemano por la cultura, y que la vivan a partir de varias perspectivas, a modo de un estado delirante. Para lo anterior, si se toma por ejemplo la muerte, y algunas de las posibilidades de pensarla por medio del cine, la pintura, la literatura o



Facultad de Educación

algún arte... Lo que se buscaría es resignificar la idea que previamente se tiene de ella, salirse de la ruta trazada, a la que hemos estado habituados, para así trazar nuevos caminos. Esto permite que los participantes no requieran conocimientos previos sobre literatura, poesía, estética... solo tener sensibilidad y haber vivido, condiciones que todos poseemos.

En un ejemplo tomado de la poesía, sobre el poema *No entres dócilmente en esa buena noche*, de Dylan Thomas, se puede ver la rabia con la que se resiste ante el destino trágico y misterioso de la muerte. El poeta no se queda con la definición lógica, que no por eso deja de ser igual de absurda a cualquier otra: “ausencia de vida”. Por el contrario, la reta y expande los límites de la palabra y genera nuevas conexiones con otras, en los cuales se dan procesos de aprendizaje desde la creación sensible. Dice parte del poema:

“Que al final del día debería la vejez arder y delirar; Enfurécete, enfurécete ante la muerte de la luz.” (Thomas, 2005, pág. 26)

Otra, podría ser la experiencia de muerte del propio Iván Ilich, como otro es el delirio sufrido por Gregorio Sansa, o el silencio profundo en el que sucumbió Bartleby. Allí está, la muerte como potencia inacabada; pensarla, tarea de vivos, para nosotros posibilidad de formación, sobre todo autoformación sensible.



Facultad de Educación

En el primer paso lo que se hace es un juego con las palabras a modo de delirio. Un especie de enfermar con el lenguaje.

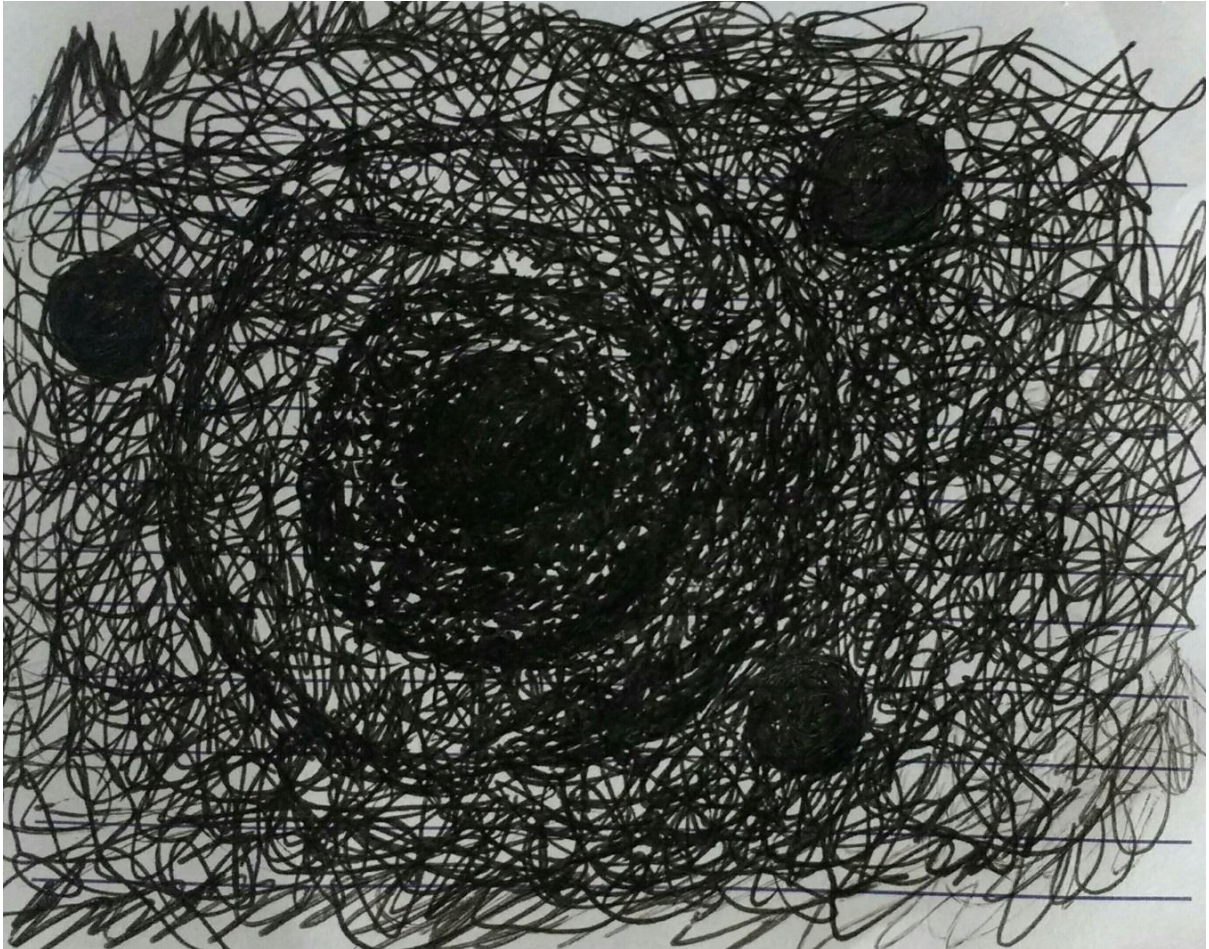


Ilustración 11. Delirio 2. Carlos Julio Flórez Ocampo.

Segundo Paso

Cuando las murallas de la razón se erigen infranqueables, cavar es una posibilidad.

¿Crees haberlo visto todo sobre la tierra?

¿Llamas a los astros por su nombre, y discurre sobre el movimiento de las constelaciones?

¿Es acaso, es consultada y respetada tu opinión entre los sabios?

¿Lo que es y lo que será es el motivo de tu canto?



Facultad de Educación

Así es, así será, hasta que por fin lo veas... algún día, ante tu espejo:

El vasto océano, que incontenible se desborda tras las comisuras de tus ojos...

Tendrás que aprender a bucear...

Ir por la verada es correr el riesgo de perdernos en la infinitud de un paisaje inhóspito. Poetas como Alejandra Pizarnik, lanzan imágenes desde ese afuera, toman lo que pueden, y mientras deliran lo van arrojando en su poesía, que es su misma vida. Un transitar de caminos enmarañados, obstruidos por la enfermedad misma de sentir que las palabras se descomponen como moléculas y buscan su afuera, donde hay conexión con el cuerpo, con lo sensible, en donde está la vida. Señalo el siguiente poema de Pizarnik:

Solamente

Ya comprendo la verdad

Estalla en mis deseos

Y en mis desdichas

En mis desencuentros

En mis desequilibrios

En mis delirios

Ya comprendo la verdad

Ahora

A buscar la vida (Pizarnik, 2003, pág. 319)

Adentro esta la ilusión de seguridad, como Neo dentro de Matrix, pero siempre hay preguntas que afloran desde lo cotidiano, la pregunta nos mueve para ese afuera, que en realidad hace parte de un adentro sensible, un lugar asintáctico. Es la verdad que buscamos y nos impulsa. Son movimientos, donde los lindes de las palabras se expanden y los significados se transforman al pasar por nuestro cuerpo. Hay que tener en cuenta que quedar en el afuera es la locura, y es también la muerte.

Deligny dice “Si el pez volador parece descabellado, nada impide pensar que a pesar del incesante calafateo, el afuera se filtre y llegue a ser ese charco que refleja el rostro de quien mira



Facultad de Educación

y hace de espejo sin serlo. Suele decirse que el mar refleja aunque nadie se vea en él.” (pág. 151)

Si en la primera parte del delirio se buscaba reconocer que estamos en rutas delimitadas, trazadas por otros, en esta la búsqueda consiste en ir a nuestro interior, y reconocerlo como un afuera, un lugar de miedos, incertidumbres, donde nada es preciso y la pregunta es la constante, pero que a la vez es lo que permite el movimiento. Esta parte es ver que podemos deslindar las certezas, cuestionar lo que antes del delirio nos parecían verdades incuestionables. Esto tiene un fin ético en sí mismo, entender que existen otros sistemas de pensamiento y que lo que creo saber está en continua transformación. Cavar es poder ir al interior para transformarme en relación con lo que me han narrado, es un ejercicio constante, molecular, biopolítico, de catarsis frente a lo visto y lo vivido.

En esta segunda parte, tras el delirio, se empieza a reconocer lo que pertenece adentro y afuera, los surcos trazados por la historia y que nos determinan y las pasibilidades que tenemos de salirnos de ellos y trazar los propios.



Ilustración 12. Delirio 3. Carlos Julio Flórez Ocampo.

Tercer Paso

Las palabras son surcos, también herramientas para surcar.

En la larga y obtusa noche,
la melodía de una trompeta
agita el corazón de quienes
caminan en círculos la cornisa.

Las palabras son sucos en los que nos perdemos fácilmente, al dejar que estas, sin oponer la más mínima resistencia nos narren. Nos dicen qué y cómo actuar, vienen como un paquete que ordena nuestra conducta, se adhieren a discursos y nos roban el sentido de las cosas y la vida. Para este momento se tomaran las palabras como herramientas que tracen nuevos surcos en nuestras vidas, tomando una frase del poema de *los dones* de Borges



Facultad de Educación

Le fue dado el lenguaje, esa mentira,

Le fue dada la carne, que es arcilla,

Le fue dada la obscena pesadilla

Y en el cristal el otro, el que nos mira. (Borges, pág. 376)

El lenguaje como lo proclama el verso es una mentira, y como tal nos permite construir ficciones en las que podamos llegar a habitar. La historia que narra una persona es siempre su ficción, siempre en proceso, siempre inacabada. En este paso se debe estar consiente: es un regreso del delirio, en el que creamos nuestra visión de mundo, siendo más conscientes de lo que hacemos con las palabras, lo que estas provocan y significan, no solo para nosotros sino también para los otros, el que está en el cristal, ese que nos mira es importante en el transitar diario. Se trata de crear ficciones habitables, haciendo como dijo Deleuze de la “*literatura una de salud*” (pág. 4)

No nos quedamos en el delirio, no morimos en la locura, por el contrario se busca que las experiencias y lo que se experimenta desemboque en nuevos modos de ser y rehacer la existencia. Hacer que nuestras vidas se relacionen con otras desde sus muestras más sensibles, no negándonos nombrarnos o expresarnos para los otros, e incluso reclamando como deseamos ser narrados por ellos, en una busca por construirnos, narrarnos bello, hacer de la vida una poética, no como teoría o estructura, sino como sensibilidad expresada en lo cotidiano, en lo ínfimo de la existencia misma. Hacer de la poesía y de la existencia una ética, que se pinta sobre el lienzo de nuestro cuerpo.

Y es que la poesía es imagen con signos de interrogación, lo que no cierra, palabra que abierta se desgarran desangrándose ante nuestros ojos... el poeta es una especie de cirujano del mundo.

Cito a Dickinson:

El cielo del verano es poesía

Aunque no esté en un libro. Los poemas

Verdaderos son huidizos. (Dickinson, 2012, pág. 32)



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

Los dibujos que ilustraron esta parte del texto, hacen parte de mi trabajo *Delirio*, muestra pictórica para el curso Pintura IV. Sus trazos, al igual que el delirio, no buscan contener la imagen, van y vuelven de la locura a la razón, como el poema.

Aquí se busca la creación, lo que hacemos con el lenguaje, lo poético y como lo usamos al narrarnos.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Conclusiones

A modo de aplicación del método en el taller del amor

Lo expuesto anteriormente como pasos del método del delirio será, en gran medida, lo que posibilite cartografiar los acontecimientos que devienen, en lo que he denominado Poética de la Existencia. Tomando la imagen del amor y lo acontecido en el taller de igual nombre, se puede en marcha el método y la investigación, y los conceptos desplegados.

En la sesión: *Taller sobre el amor*, los participantes puestos de pie, se miran unos a otros –son estudiantes de diferentes carreras de la Universidad de Antioquia, los cuales llegaron tras la convocatoria de *Imágenes del Afuera. La lectura como acontecimiento*- no se conocen, quizás se han visto anteriormente, o no. Suena música y las letras de las canciones, conocidas por ellos les hablan de amor... Son canciones que en nuestro entorno cultural han determinado y construido imágenes de cómo se vive el amor. Ellos empiezan a bailar, se juntan parejas, así hasta el término de la música. Algunas canciones dicen palabras como: “No puedo olvidarla la necesito conmigo. Sin su amor me moriré”, “No es amor, lo que tu sientes se llama obsesión, que te hace ver cosas; así funciona el corazón”, “Tú me robaste el corazón como un criminal”, “Andas en mi cabeza, nena, a todas horas” “No sé de poesías pero enternezco”, “Me enamoré de la persona ideal, pero ya ves, se tuvo que ir”, “Nuestro amor será como un manantial de luz”, “Amor prohibido murmuran por las calles, porque somos de distintas sociedades”, “No me hubieras dejado esa noche, porque esa misma noche encontré un amor”. Todas estas concepciones del amor, encierran de cierta manera la forma en que lo vivimos y como habitamos esas las palabras, delimitados por la cultura.

Después del baile, y el relacionarnos con las letras de las canciones, a cada participante le fue entregado un papel con una inscripción; tres posibilidades de amar:

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” Génesis 2:24 Reina-Valera 1960 (RVR1960)



Facultad de Educación

“El que siente deseo, desea lo que no tiene a su disposición y no está presente, lo que no posee, lo que él no es y aquello de que carece, desea aquello de que está faltó, y no desea si está provisto de ello”. Platón (El Banquete)

“Cualquier manera de amor vale la pena. Cualquier manera de amor vale la pena amar.”
Milton Nascimento.

A cada uno de los participantes se les entregó una de estas frases, en ellas maneras de amar. Cuando opinaron sobre las frases, las palabras empezaron a tomar su carácter de multiplicidad; es pasando estos discursos por el cuerpo que se transforman. Alguien decía respecto de la cita bíblica: “Esto tiene que ver con el patriarcado” o bien podía ser como dijo otra persona: “Es bello, porque si nos consentimos nosotros mismos, queremos vernos bien, cuidarnos con lo que comemos, lo que vestimos; ahora hacer eso por otro, como si fuera parte de nuestro cuerpo, es amarlo de verdad”. Así algunos esperan su mitad, a otros les parece terrible una mitad idéntica a ellos. Quizá en la tercera frase hay una posibilidad mucho más abierta para amar, pero las perspectivas son infinitas en todas ellas.

En este momento ya empezábamos a delirar, con los comentarios y tantas posibilidades de vivir el amor, en el comienzo de la enfermedad y la primera parte del método. El problema no es el amor, es la normativización de nuestros modos de amar, obedecer a esos surcos trazados por la historia que nos dicen de qué manera amar. Pero es haciéndonos sensibles a los otros y a los signos que emiten que nos transformamos, y surgen las posibilidades de amar de cualquier manera; el profesor se enamora de lo que le rodea y le afecta, de los imaginarios e impulsos de sus estudiantes; el médico se enamora de los conceptos que dan forma a su profesión, pero también debe correr el riesgo de enamorarse de las enfermedades que portan sus pacientes y de la palabras que usan, los signos que tramiten para reinventarse, pues la palabra medico como la palabra profesor es inacabada, no se agota, deviene. Dice Deleuze (Deleuze, 1995) “Enamorarse es individualizar al otro por los signos que, causa o emite. Es sensibilizarse frente a estos signos, hacer de ellos el aprendizaje.” (pág. 15) Cuando petrificamos cualquier concepto, o palabra, y la creemos ya determinada, terminamos siendo narrados por ellas y no percibimos lo estético, pero, si las tomamos como creación para nuestra vida sensible; como una ficción que podemos



Facultad de Educación

habitar, como en el poema de Borges, al hombre le fue dado el lenguaje, que es una mentira. Una mentira paradójica a modo de Epiménes, que dice que todos los cretenses mienten, siendo el mismo cretense está mintiendo en su afirmación. La cuestión no es la condición de verdad o mentira del lenguaje, si me preguntan a mí diré que: es una hermosa mentira, pero es que yo también soy un mentiroso. Recuerdo un cuento de Ray Bradbury, *El cohete*, donde el dueño de un deshuesadero, quiere enviar a uno de sus hijos al espacio, como se da cuenta que no puede dejar por fuera de la aventura a sus otros hijos, construye un cohete ficticio en el que todos puedan ir. El viaje lo posibilita el lenguaje, así este texto y los talleres y gran parte de mi vida es como ese cohete, fabricado con el don del lenguaje y lanzado desde la isla de Creta. Un amante le dice a su amada que la va amar eternamente, sabemos que una de las condiciones del hombre es precisamente el no ser eterno ¿miente? O se trata de generar confianza una ética y estética desde el lenguaje. Un vínculo con el ser amado.

Hay una carta en la película *V de Vendetta*, la cual traeré a colación de manera literal, por su belleza y lo importante para el análisis:

Sé que no hay forma de convencerte de que este no es otro de sus trucos. Pero no importa. Yo soy Yo.

Mi nombre es Valerie. No creo que vaya a vivir por mucho más tiempo, y quise contarle a alguien mi historia. Esta es la única autobiografía que escribiré y –Dios- la estoy escribiendo en papel higiénico.

Nací en Nottingham en 1985. No recuerdo mucho de esos años. Pero sí recuerdo la lluvia. Mi abuela tenía una granja en Tottlebrook, y solía decirme que Dios estaba en la lluvia.

Terminé la primaria y fui a un instituto para chicas. Ahí conocí a mi primera novia. Su nombre era Sarah. Recuerdo sus muñecas –eran preciosas-. Pensé que nos amaríamos por siempre. Recuerdo a nuestra maestra diciéndonos que era una fase adolescente y que lo olvidaríamos.

Sarah lo hizo.

Yo no.

En 2002 me enamoré de una chica llamada Christina. Ese año se los dije a mis padres. No podría haberlo hecho sin Chris sosteniéndome la mano.



Facultad de Educación

Mi padre no podía mirarme. Me dijo que me fuera y que nunca más volviera. Mi madre no dijo nada.

Solo les dije la verdad. ¿Fui tan egoísta?

Nuestra integridad vale tan poco, pero es todo lo que realmente tenemos. Es el último centímetro que nos queda de nosotros. Y sí guardamos ese centímetro... Somos libres.

Siempre supe qué es lo que quería hacer con mi vida, y en 2015 comencé mi primer film: Las Salinas.

Fue el papel más importante de mi vida. No para mi carrera, sino porque fue allí donde conocí a Ruth. La primera vez que la besé, supe que nunca más querría besar otros labios que no fueran los suyos.

Nos mudamos a un pequeño apartamento en Londres. Plantamos rosas escarlatas en nuestro balcón, y la casa siempre olía a rosas.

Esos fueron lo mejores años de mi vida.

Pero la guerra de Estados Unidos se puso peor y peor y llegó a Londres.

Después de eso no hubo más rosas, nunca más. Para nadie.

Recuerdo como las palabras comenzaron a cambiar. Palabras desconocidas como “colateral” y “entrega” se volvieron aterradoras. Mientras que otras como “fuego nórdico” y “artículos de lealtad” comenzaron a cobrar poder.

Recuerdo que Diferente pasó a significar Peligroso.

Todavía no puedo entender por qué nos odian tanto.

Se llevaron a Ruth cuando estaba comprando comida. Nunca lloré tanto en toda mi vida. No tardaron mucho en venir por mí.

Es extraño que tenga que pasar el final de mi vida en un lugar tan horrible.

Pero por 3 años tuve rosas. Y no tuve que arrodillarme ante nadie.

Moriré aquí. Cada centímetro perecerá. Cada centímetro.

Salvo uno.

Un centímetro.



Es pequeño y frágil y es la única cosa en el mundo que me pertenece. Nunca debemos perderlo o dejarlo. No debemos dejar nunca que nos lo quiten.

Espero, seas quién seas, que escapes de este lugar. Espero que el mundo cambie y las cosas se mejoren.

Pero lo que más quiero es que entiendas lo que quiero decir cuando te digo que, aunque no te conozca, y aunque puede que nunca llegue a conocerte, a reír contigo, a llorar contigo, a besarte: TE AMO.

Con todo mi corazón.

TE AMO.¹⁶

Para hablar de Poética de la existencia, retomaré la carta de Valerie. Tenemos una historia, cada uno, la hemos percibido por medio del cuerpo. Con las palabras precisamos narrarnos bello, hacer una estética de nuestra vida. Significar lo que vivimos, permitir ser narrados por los regímenes, pese a lo acontecido a Valerie, ella es la que da voz a su historia, la hace poética. Nos conmueve porque nos ponemos en su dolor, pesar el ser privados de lo que amamos nos deja a todos en la misma condición, borra los surcos de jerarquización. Y con el lenguaje al igual que Valerie trazamos nuevos surcos hacemos de nuestra vida una poética.

En el último paso del taller, al surcar nuestros surcos, usamos las palabras para pedirle a alguien como nos hubiera gustado que nos narrase, alguien que no le hemos dicho eso que sentimos o que nunca le hemos pedido que no lo diga, aunque lo esperamos escuchar algún día. Esa persona no necesariamente estaba presente, para lo que se entregó papeles con formas que encajasen entre sí. Luego de escribir las palabras, buscaron a la persona con la que considera la figura del papel, esa persona le diría esas palabras que cada uno quería escuchar.

¹⁶ V for vendetta, James Mc Teigue. Vértigo estudios. Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, 2005.

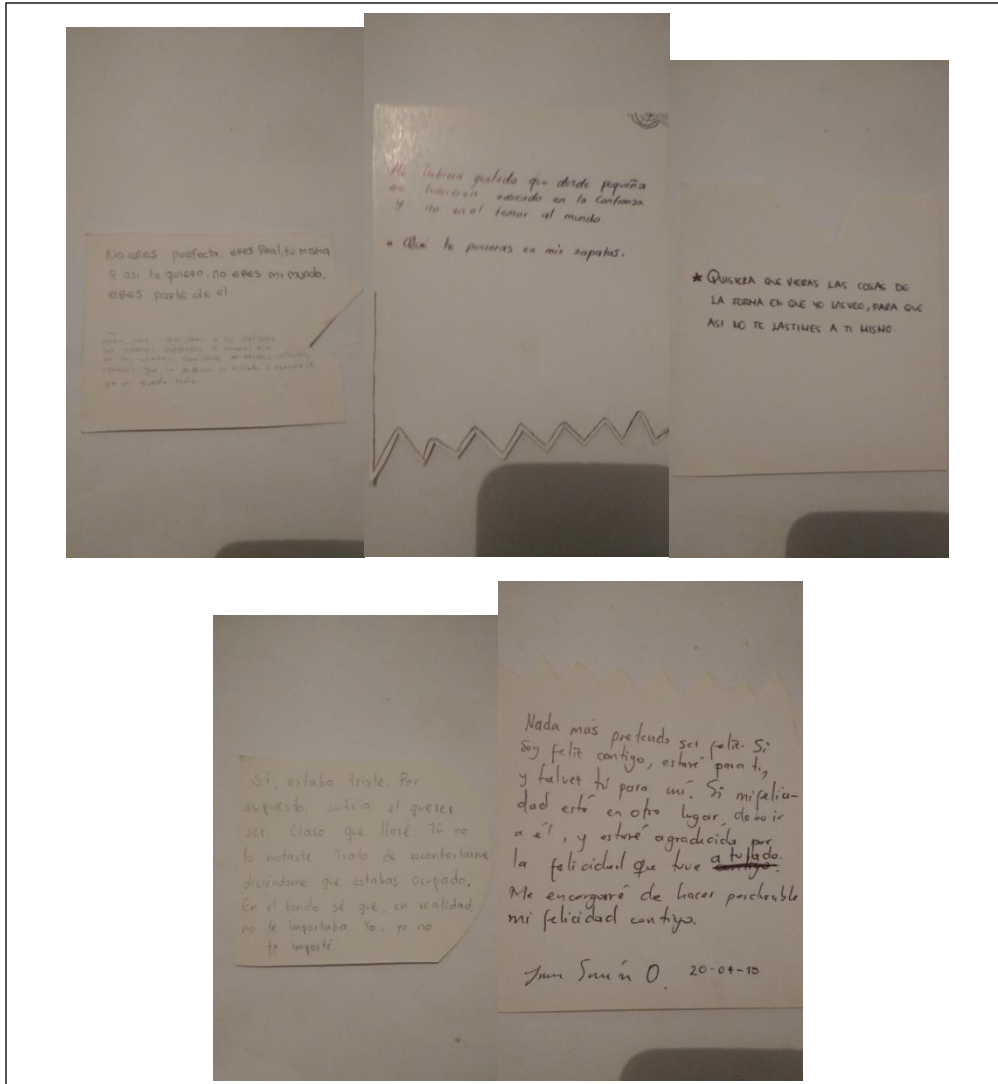


Ilustración 7. Taller sesión del amor.

Poder escuchar eso que tanto hemos esperado, nos hace devenir diferente, forja una salud en nuestro cuerpo, nos libera. El amor se construye en parte al igual que la angustia y otros sentires sensibles, de lo que queda por decir. En lo que no se dijo, está la necesidad de sentir, nombrar, contar, narrar, esto cuando se dice, cuando se usa el lenguaje en beneficio de nuestra vida, nos hace desembocar en nuevos surcos de la existencia. Creamos ficciones dignas de ser



Facultad de Educación

habitadas. Hacer de nuestras vidas una poética de la existencia, es usar las palabras para construir una vivencia estética, saber narrarnos y expresar el cómo queremos que se nos narre.

Si “cada palabra es una obra poética” (pág. 265). como afirma Borges, por la experiencia estética que puede causar la persona, se puede decir que cuando los participantes se los talleres, expresan palabras que desean escuchar de alguien en particulares, esas palabras se cargan de una gran sensibilidad más que de significación, se deja de lado la semántica convencional para ir a otros lugares, experiencias y deseos. Una frase como “Te quiero”, la cual expresó una de las estudiantes, dicha por cualquier otra persona que no fuera para quien ella pedía la tiene reservada con tal emotividad, no causaría el efecto sensible que sí produciría estas mismas palabras siendo emitidas por esa persona de la cual se espera recibir ese mensaje.

Así, los acontecimientos poéticos de nuestra vida van directamente buscando convertirse a las palabras; no necesariamente es búsqueda de nuevas expresiones, sino quizás las que usamos en lo cotidiano pero sensibilizadas en nuestro cuerpo, se convierten en expresiones altamente estéticas, como el arte. Se puede usar el lenguaje para narrarnos bello, en tal medida que nos conmovamos con lo decimos y lo que esperamos que nos digan.

Otras conclusiones:

Cuando una persona se enfrenta a diferentes formas de narrar la vida, puede hacerse consciente que sus posibilidades de narrarse son infinitas.

El profesor también delira en este método, y deviene, haciéndose estudiante y persona. Es importante que él sea consciente de los cambios para que no se quede atrapado en los surcos de una episteme.

Muchas veces hay que enfermarse para tener cuidado con la vida; así también las palabras nos deben afectar para hacer una salud de ellas.

Delirar es también dejar ir, ser diferente. Esto para el maestro como para los estudiantes.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

Las palabras dichas u oídas pueden llegar a ser sensaciones estéticas, conmueven, como conmueve un poema.

Es posible hacer cartografías en propias y colectivas, como lo que pasó en cada vida y la construcción colectiva de Imágenes del Afuera.

Un profesor cuando delira se hace multiplicidad, y genera aperturas, contagia a sus estudiantes.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Trabajos citados

- Arango, José Manuel, (1937) *Este lugar de la noche*. José Manuel Arango.-Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Dirección Nacional de divulgación Cultural, 2006 82p. -(colección de poesía)
- Blanchot, M. (1992). *El espacio literario*. Barcelona: Paidós.
- Arango, J. M. (2006). *Este lugar de la noche* . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia .
- Borges, J. L. (1995). *Selección, Cuentos, ensayos y poemas*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Deleuze, G. (1995). *Proust y los signos*. Barcelona: Anagrama, S.A.
- Deligny, F. (2015). *LO ARÁCNIDO Y OTROS TEXTOS* . Buenos Aires, Argentina: Cactus.
- Deleuze, G. (1993). *Crítica y clínica*. Paris: Letra e.
- Dickinson, E. (2012). *En mi flor me escondido* . Medellín: UdeA.
- Farina, C. (2013). *Cosméticas y políticas del cuerpo*. Cali, Colombia: Alfagraphics E.U.
- Foucault, M. (2003). *El yo minimalista*. Buenos Aires: La Marca.
- Guattari, F. (2000). *Cartografías Esquizoanalíticas*. Santiago de Chile: Bordes .
- Palma, R. A. (abril, 2006). I Congreso Colombiano de Filosofía. Simposio de Estética. *Pensar la sensible*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Paz, O. (1978). *Corriente alterna*. Mexico: Siglo XXI .
- Pierre Pichot, J. J.-I. (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* . Barcelona: MASSON. S.A.
- Pizarnik, A. (2003). *Poesía Completa*. Barcelona: Lumen.
- Rolnik, S. (1989). *Cartografía sentimental: transformações contemporâneas do desejo*. São Paulo: Estação Liberdade.
- Thomas, D. (2005). *Poesía Completa*. Madrid: Visor Libros.
- Velásquez, N. d. (2012). *Estética ínfima. Formas de presntar la vida en fuga*. Medellín: Universidad Nacional .
- Whitman, W. (2001). *Cuerpo, Pueblo, Espíritu* . Buenos Aires, Argentina: Longseller .



Anexos Talleres

Imágenes del Afuera.

Encargados del taller:

Carlos Julio Florez

David Lozano Cartagena

Johan Sebastián Ochoa

Taller 1: La lectura.

Propósitos:

- Provocar una presentación/experimentación sensible por parte de los participantes.
- Identificar qué sentido se le atribuye a la lectura entre los participantes del taller.
- Generar posibilidades de reflexión acerca de lectura como una práctica amplia, que inicia con nuestra vida cotidiana y nuestra experiencia sensible.

Descripción:

Este primer taller que va a desarrollarse, tiene como reflexión principal la lectura del mundo. Como se sabe, la propuesta de Paulo Freire en La importancia del acto de leer, es partir de que no se lee la palabra sino después de haberse una experiencia de mundo y del mundo. Es



Facultad de Educación

en este sentido que se propone un taller que procura darle un lugar primordial a la experiencia sensible, eminentemente singular.

Desarrollo:

Instalación e inicio del taller (Tiempo estimado: 25 minutos)

Cuando los participantes de Imágenes del Afuera vayan a ingresar al espacio de experimentación, territorio de juego o taller, plantearemos dos reglas fundamentales: a) que en esta ocasión serán vendados y b) que no deberán compartir los nombres propios en la primera parte del taller.

Serán conducidos, después de vendarse, hacia un lugar ordenado a manera de cita a ciegas, ambientación de un verdadero encuentro interpersonal que, durante diez minutos, permitirá la narración de experiencias personales, la respuesta de preguntas, en general compartir un poco de la vida de cada uno (acompaña la ambientación una música suave, paulatina, en este caso del género Blues). Todo esto, además, contará con un elemento adicional: si bien nos planteamos ubicar parejas de cita (o tríos, eventualmente), la idea es realizar un carrusel, en el que los participantes solo respondan a una pregunta a medida que se cambian de pareja.

Las preguntas o indicaciones generadoras serán las siguientes:

Cuenta a tu pareja si te gusta la literatura, y ¿por qué? ¿Qué otra manifestación artística te apasiona?

¿Cuál es tu libro favorito? (En caso de no gustar de la literatura, ¿qué experiencia de lectura, cinematográfica, artística ha sido memorable?) ¿Por qué?

¿Qué día de tu vida ha sido especialmente memorable? ¿Qué sentiste?

Pregunte algo que desee saber de la otra persona.

Cuente a su pareja algo de su vida personal.

¿Qué carrera estudias?



A continuación, deteniendo el carrusel, las parejas van a participar de un momento para conocerse mediante el tacto. La guía será, aproximadamente, la siguiente:

Tómense de las manos, sienta las manos de tu compañero/compañera, percibe la textura, la forma, el tamaño; toca sus falanges, desliza la mano hacia el codo, ¿cómo es ese punto articulario?, toca los hombros, describe para ti cómo son; haz una imagen del rostro del otro mientras lo tocas, palpas los ojos, los labios, el cabello; sienta el olor del otro.

Terminado lo anterior, los participantes serán ubicados en otro lugar y se les quitarán las vendas.

Creación-Ilustración (Tiempo estimado: 15 a 20 minutos)

El siguiente momento del taller se dedicará a la creación de una ilustración que, de alguna manera, intente describir esa forma de la pareja con que compartieron, y que aquello se una a la conversación y a las respuestas, resultado del carrusel. Daremos algunos materiales para llevar a cabo la ilustración. Posteriormente se procederá a pegar a las paredes las creaciones obtenidas.

Socialización (Tiempo estimado: 20 a 25 minutos)

El primer paso a seguir será escribir el nombre de cada participante en tres tiras de papel y, luego de realizar una presentación de cada uno, poner el nombre en tres de las ilustraciones con las que se sienta identificado.

Las preguntas generadoras de la socialización oral serán:

¿Por qué crees que esa ilustración lo identifica?

¿Por qué cree que está ahí?

¿Cuál cree que fue la pareja que palpó y qué pregunta respondió en el carrusel?



Conceptualización (Tiempo estimado: 20 a 25 minutos)

El momento final nos corresponde a los encargados del taller. Estuvimos todo el tiempo tratando de posibilitar distintas lecturas y narraciones, compartidas por todos los asistentes. La conceptualización será la forma de concatenar las experiencias individuales, las creaciones y la evidencia de una multiplicidad de voces, que conocen e identifican el mundo de manera amplia, o, es preciso decir, en sentido Freiriano.

La vida de cada uno es una narración, y, por tanto, siempre estamos ante la perspectiva de las narración de otros. Leemos formas, sonidos, olores, vibraciones, texturas, palabras, historias, miradas, actitudes, tiempos, silencios; leemos con los oídos, con los pies, con las manos, con la nariz, con todo el cuerpo, y ante la posibilidad de leer la intimidad, la cotidianidad, lo extraordinario y hasta lo cierto y la gran mentira en la vida de todos.

Recursos:

Hojas de papel bond o papel periódico

Colores, crayolas, vinilos, pinceles

Cinta

Bibliografía:

Freire, P. (1991) La importancia de leer y el proceso de liberación. México. Siglo XXI

Editores.

Huizinga, J. (2016) Homo Ludens. Madrid. Alianza editorial.

Pablo, M. (2015) Habitantes. Medellín. Colección Asoprudea.



Facultad de Educación

Farina, C. (2013) “Sensibilidades de los saberes en el cuerpo O las condiciones de lo sensible en al formulación de nuestros saberes docentes”, en Cosméticas y políticas del cuerpo. Cali. Institución U. Antonio José Camacho.

Taller 2: Sobre una ética de la literatura. Narcisismo vs. Cuidado de sí.

Propósitos:

-Crear una biografía lectora en donde se expongan las experiencias más sensibles o llenas de sentido con la literatura.

-Proponer una reflexión en relación con la ética de la literatura de nuestro tiempo, y de cómo la literatura como una práctica de sí, en sentido Foucaultiano, permite procesos de subjetivación y no de individualización o narcisismo.

Descripción:

El segundo taller de imágenes del afuera pretende hacer un viraje desde la lectura del mundo, que se había tratado en la sesión anterior, hacia el problema que suscita pensar en una ética de la literatura.



Facultad de Educación

En un tiempo como al que asistimos y en el que el mercado instaure nuevas éticas y estéticas en relación con nuestras prácticas socioculturales, la literatura se ha visto amenazada por el imperativo categórico que aboga por la productividad, creando de este modo una ética de lo útil dentro del horizonte del mercado. Buscamos entonces problematizar sobre ello, argumentando que más que un hábito provechoso, la literatura puede presentarse en nosotros de formas que exceden la mera utilidad.^{oo}

Desarrollo:

- ✓ Seminario sobre una ética de la literatura (Tiempo estimado: 25 minutos)

Se desea abrir la segunda sesión de Imágenes del Afuera, con una discusión corta en la que se pone sobre la mesa, cuál es la visión que se tiene en nuestro tiempo sobre el ejercicio de leer literatura. Para eso se partirá de una pregunta ¿para qué sirve la literatura?

El motivo de establecer una pregunta como esta, es pensar que a partir del tiempo en el que estamos, la literatura también es arrojada al terreno de la productividad y la utilidad; lo que resulta en cierta medida reduccionista, pues más que algo provechoso, los lectores establecen vínculos afectivos y emotivos con las historias que leen, o simplemente son extasiados en el esplendor de una experiencia estética.

La discusión estará fundamentada en los textos, *La hermenéutica del Sujeto* de Michel Foucault, *La Agonía del Eros* de Byung Chul Han, y *La era del vacío* de Gilles Lipovetsky.

- ✓ Mi Biografía lectora (Tiempo estimado: 30 minutos)

En este momento del taller, los participantes se dispondrán a realizar una biografía lectora, en la que se evidencie su experiencia con la literatura. Cabe mencionar que la actividad no pretende realizar un ejercicio bibliográfico, que solo ponga en evidencia los títulos que han



Facultad de Educación

leído cada uno de ellos. Sino por el contrario, que abogue por las experiencias y los sentires que ha marcado ese encuentro personal con la literatura. Para eso cada persona tendrá que realizar un collage con imágenes de revistas, dibujos y palabras, en los que se hile esa experiencia.

- ✓ Socialización (Tiempo estimado: 30 minutos)

La socialización se hará a modo de narración, en la que cada persona podrá explicar los signos que han sido consignados en su biografía.

- ✓ Compilación y diseño (Tiempo estimado: 15 minutos)

En este momento el grupo será dividido en dos comités que se encargarán de realizar la portada y el título, respectivamente. Para ello los participantes presentarán posibles propuestas para el nombre del libro y su portada.

- Retroalimentación. (Tiempo estimado: 10 minutos)

Este espacio está destinado para la exposición de los sentires y saberes experimentados y construidos a lo largo de la sesión.

Recursos:

Papel, revistas, tijeras, pegante, marcadores, colores, crayones

Bibliografía:

Chul Han, B. (2014) La Agonía del Eros. Barcelona. Herder editores.

Foucault, M. (1987) La Hermenéutica del Sujeto. Madrid. Ediciones Endymión

Huizinga, J. (2016) Homo Ludens. Madrid. Alianza editorial.



Taller 3: El amor.

I.

Marcar con tiza la silueta de zapatos en el piso del salón, con la intención de que los participantes queden uno frente al otro en pose de baile (Las personas deben estar puntual en el salón para dar inicio a la sesión) seguidamente sonará un remix de música con temáticas sobre el amor, canciones populares, reconocidas en la cultura. La invitación para los participantes es a bailar. (10 minutos)

II.

Al término del baile cada uno tendrá en su silla un papel con una frase sobre el amor, de lo cual hablarán espontáneamente articulando la frase con las letras de las canciones y lo que les produce, en vinculación su memoria y sus recuerdos; haciendo fractales de ideas sobre el amor. (15 minutos)

III. Historia del amor (MAGISTRAL. Julio Flórez Ocampo) Preexistencia (se relaciona con lo conversado anteriormente). Literatura (las frases leídas). Media naranja, complemento, Adán y Eva (mitología occidental, filosofía, formación). El otro del amor, un otro político. (15 o 20 minutos)

IV. La Jetée (película) (30 minutos)

V. Intervención magistral: Tiempos en el amor (pasado, presente en tiempo rato y tiempo económico, futuro) nostalgia, saudades: “A SAUDADE É ALGO MUITO BOM, UM



Facultad de Educación

AFAGO, UM CARINHO SEM A MAO. A SAUDADE É UM SENTIMENTO DE RUPTURA COM A CONSTRUCAO TEMPORAL, CRONOLOGICA E HISTORICA. NAO PERTENCE SOMENTE AO PASSADO. PARA CONSTRUIR OUTRO MUNDO PRECISAMOS SENTIR SAUDADES SEMPRE, SAUDADES DAS VIVENCIAS QUE AINDA VAMOS VIVER. PRECISAMOS TER SAUDADES ATÉ DO QUE NAO VIVEMOS UNS COM OS OUTROS”
Valentim da Silva.

Signos en su devenir configurando el amor. “Proux y los signos” Gilles Deleuze.

Los sentimientos tienen historia. “A un sentimiento le pertenece una cronología, una época una geografía, una política” Cynthia Farina. Capitalismo afectivo.

Lo posible. “De hecho, un cuerpo se hace por las relaciones posibilitadas e imposibilitadas por los sentidos, de sus capacidades e incapacidades. Un cuerpo es hecho activo cuasi-causa y consecuencia, de una sensibilidad y de sus condiciones de posibilidad. No es archivo muerto de lo vivido. ”Con nosotros van maneras de recepción del otro, de lo que no soy, de lo que no siento, de lo que no sé” Cynthia Farina.

VI. Basados en la premisa de la maestra Nidia Bejarano “Debemos narrarnos bonito” Hacer una carta breve de lo que nos gustaría que nos dijeran o nos hubiera gustado que nos dijeran las personas amadas. El papel en que se escribe la carta está es una parte de dos que complementan una hoja completa. Buscar la otra parte que la complementa y la otra persona le va decir lo que le hubiese gustado que le digan, lo que escribimos para nosotros mismos.
(TOTAL APROXIMADO JULIO: 1 h o 1 h y 10 minutos)

Algunas ideas de frases para el punto dos:



Facultad de Educación

“Cualquier manara de amor vale la pena. Cualquier manara de amor vale la pena amar.”

Milton Nascimento.

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Génesis 2:24 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

“El que siente deseo, desea lo que no tiene a su disposición y no está presente, lo que no posee, lo que él no es y aquello de que carece, desea aquello de que está falto, y no desea si está provisto de ello”.

Platón (El Banquete)

Taller 4: La fatalidad y el tiempo.

Propósitos:

-Generar la posibilidad de una reflexión en torno al tema de la fatalidad en la literatura y en la propia experiencia de vida.

-Generar una experimentación con la temática de la fatalidad, en algunos momentos de la vida de cada uno, con base en la frase Debía haber intentado (podido) poder (intentar) hacerlo (decirlo, eludirlo).

-Construir conjuntamente una noción de laberinto.

-Construir un microrrelato.

Descripción:



Facultad de Educación

La sesión sobre la fatalidad y el tiempo, tendrá como principales aspectos de reflexión algunas experiencias de vida individual, el laberinto -como una construcción de lenguaje y de tiempo-, y al menos tres expresiones de la fatalidad en la mitología griega: el minotauro, Prometeo y Orfeo. Todo esto nos permitirá dar una ruta de lectura a los cuentos “Calor de agosto” y “Sobre encontrarse con la mujer 100% perfecta”, e igualmente estos serán fundamentales para la socialización y la reflexión de las experiencias de cada participante.

Desarrollo:

Instalación e inicio del taller (Tiempo estimado: 25 minutos)

Los participantes del Taller Imágenes del Afuera, luego de ingresar al aula, van a realizar un ejercicio de escritura alrededor de las siguientes frases a completar:

- Debí haber intentado poder hacerlo
- Debí haber intentado poder decirle
- Debí haber intentado poder eludirlo
- Debí haber podido intentar hacerlo

Cada una de esas frases tiene atribuido un sentido, que va a ir desarrollándose a través de la sesión. Primero, al estar compuesta solo por verbos en distintos tiempos, su característica es la de hacer evidente su elemento performativo o creador. La reflexión se asienta en el lugar del génesis, con la palabra creadora, en un tiempo divino donde espacios y tiempos están siempre presentes. Segundo, las frases aluden a un pasado individual, en el que se consolida la posibilidad de otra vida por vivir, es decir, nace la posibilidad de reflexionar sobre ese hecho que el día de hoy solo es ficción, o coexiste en otra bifurcación del tiempo, en sentido borgiano. Tercero, las dos frases últimas, se refieren a un hecho del pasado que configura nuestro presente, pero que quizá hubiésemos querido eludir. El complemento de estas frases será escrito en cuatro tiras de papel distinto, con el fin de realizar un juego de azar al final.



Facultad de Educación

La exposición del sentido de estas frases se hará inmediatamente después de socializar el “Debí haber intentado poder eludirlo” y el “Debí haber podido intentar hacerlo”, de cada participante.

Lo anterior permitirá la expresión de lo laberíntico en la vida, y lo posterior será desentrañar el sentido que tiene el laberinto, relacionado con la fatalidad y el destino, en el mito del minotauro. También, la lectura del laberinto, desde una lectura del mito de Prometeo y el robo del fuego.

Creación-Juego (Tiempo estimado: 20 minutos)

En grupos de tres personas, van a dibujar un laberinto.

Todos los laberintos van a ser pegados en el tablero, y un representante de cada grupo va a salir, vendado, a atravesarlo, a cruzarlo, pero le va a dar un sentido a partir de su experiencia; es decir, que va a comentar un episodio de su vida que haya significado para sí mismo un laberinto. Terminados de jugar los laberintos, los participantes que jugaron vendados, nos comparten su experiencia, y se procede a una conceptualización y conversación, entendiendo la metáfora de los ojos vendados como la realización de un destino en el que no podemos tener claridad de nuestra acción, donde otros hacen fatalmente por nosotros.

Conceptualización/conversación (Tiempo estimado: 20 minutos)

La fatalidad como destino

A continuación, vamos a realizar un conversatorio, con esa perspectiva de lectura, del cuento “Calor de agosto” de William Harvey, cuya sinopsis es la siguiente:

un ilustrador, en una tarde muy calurosa de agosto, realiza un dibujo en donde hay un hombre a quien se está juzgando por un asesinato cometido; al terminarlo, le parece un poco curioso porque no tenía intenciones de haber dibujado eso. Sale de su casa, sin saber por qué lleva la ilustración, y se le da por entrar a un salón donde se hacen objetos en mármol. Se da



Facultad de Educación

cuenta de que el hombre al que había dibujado está allí haciendo una lápida y luego, al poder ver la inscripción que lleva, se da cuenta que es su propio nombre y su propia fecha de nacimiento. Conversan sobre esas circunstancias extrañas, y al ver que la fecha inscrita es la de ese día, deciden quedarse a esperar la mañana siguiente. El cuento termina cuando ambos esperan, ya cerca de la medianoche, pero el calor incrementa casi hasta la locura.

El conjunto de casualidades, que los lleva a ambos a estar allí, es improbable, casi mística. Pero nos permite antes que nada comprender que el final, dejado a albedrío del presente, participa de esa acción del dios en el tiempo, de crear con la acción, de hacer y evitar que el tiempo pase anulando la toma de partido entre las posibilidades. Porque al ser nuestro tiempo cronológico y finito, solo nos queda pensar que la acción está en el tiempo presente.

Recordar y compartir el sentido de la frase “Todos los eventos posibles están aconteciendo ahora” Valentim da Silva.

Lectura de los “Debía haber intentado poder hacerlo”, con la intención de reconocer esa potencialidad de la toma de decisión, frente a lo que llamamos fatalidad.

La fatalidad como un perder

Este momento de la conversación empieza con el cuento “Sobre encontrarse con la chica 100% perfecta” de Murakami. Esta lectura del cuento, va a hacer una analogía con el mirar atrás en el mito de Orfeo. La realización de destino estaba con él, pero, por temor, lo que hace es perder lo que deseaba. La fatalidad, entonces, está indispensablemente enlazada con el tiempo, pues es en el presente en el que toda oportunidad está muriendo, toda apertura se elige o no, y a partir de todo lo que es, se construye el porvenir; a partir de todo lo que es, será.

1 8 0 3

La sinopsis del cuento “Sobre encontrarse con la chica 100% perfecta” es:

una primera persona nos cuenta sobre haber encontrado una mujer que tenía todo lo que para él era perfecto, pero a la cual no le habla y la deja ir, sin saber qué decirle. Se inventa sin



Facultad de Educación

embargo una historia en la que se sabe que los dos se conocían de otro tiempo u otra vida, y eran la pareja perfecta, pero al verse ahora ya no lo recordaban. Se alejan.

Cierre (20 minutos)

Faltando aún por socializar los “Debí haber intentado poder decirle”, el siguiente momento es crear y escribir una atmósfera literaria en la que esté frente a la persona a la que quisiera dirigirse, justo antes de decirle la frase. Al final se socializa el ejercicio.

Recursos:

Hojas, papel bond, marcadores.

Bibliografía:

Colli, G. (2010) El nacimiento de la filosofía. Buenos Aires. Tusquets editores.

Cortázar, J. (2016) Clases de literatura. Bogotá. Editorial Debolsillo.

Foucault, Michel. (1997). El pensamiento del afuera. Valencia. Pre-textos.

Huizinga, J. (2016) Homo Ludens. Madrid. Alianza editorial.

Taller 6: Enfermedad y Muerte

Primera parte: Enfermedad. Poder, el otro. Deliro como posibilidad (45 minutos)

El término enfermedad proviene del latín infirmitas, que significa literalmente «falta de firmeza». La definición de enfermedad según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es la de “Alteración o desviación del estado fisiológico en una o varias partes del cuerpo, por causas



Facultad de Educación

en general conocidas, manifestada por síntomas y signos característicos, y cuya evolución es más o menos previsible”

Inicio

Van a pensar, y van a escribir sobre alguna situación donde se sintieron por fuera, como enfermo, contagiados. Algo que les aconteció en la escuela un hospital, la universidad, un círculo social, una relación, la familia. (20 minutos para escribir y contarlo -los que quieran).

Magistral

La enfermedad se diagnostica por las entidades que ejercen el poder, Relación enfermedad y sociedad.

“Historia de la clínica” Michel Foucault

“Crítica y clínica” Gilles Deleuze

Video “El empleo”

Magistral (20 a 25 minutos)

El otro como foco de contagio: ¿Dónde estoy yo”? ¿Adentro? ¿Dónde está el otro? ¿Afuera?

Todo lo que pensamos del otro lo determinamos desde el yo. Yo soy una construcción de valores, el otro es contagio de antivalores.

El sujeto moderno impone unos valores, los cuales ejerce por medio del poder, trata de integrar al diferente, no dejarlos ser. Cuando el otro irrumpe como es, se vuelve una amenaza, detiene lo que “viene funcionando bien”, como una enfermedad.

“La igualdad es una de las fórmulas de la diferencia” Jacques Derrida



Facultad de Educación

Tolerancia: soportar al prójimo, integrarlo al yo, normalizarlo, sanarlo.

El otro es lo que me excede, lo incomprendido, el enfermo, el monstruo.

Hospitalidad: El otro es “una exterioridad irreductible al sujeto” Emmanuel Lévinas. El vínculo con el otro es imposible, afirmar la posibilidad con el otro es transformarnos a nosotros, entender que todos somos otros.

El otro como animal me llena, me engorda, me expande. Más que si el otro piensa, si tiene derechos... es pensar, ¿el otro sufre? Levinas y Bobby (narrar historia): un animal sin lenguaje nos devolvió la humanidad que estuvimos buscando.

“La muerte de Iván Ilich” La posibilidad de pensarnos en el borde del delirio (entre la enfermedad y la muerte)

Jean Luc Nancy, trasplante de corazón congreso sobre la situación del extranjero. “El intruso” (narrar historia)

Pensar nuestra responsabilidad por el sufrimiento del otro...

Segunda parte: Muerte (1 hora)

Propósitos, desarrollo y exposición

A la luz de las reflexiones y exposiciones de Carlos Julio, cuyo tema fue la enfermedad y el descubrimiento del “otro”, el taller continúa con una creación-experimentación de una lápida, pintada, dibujada sobre cartón paja. Esta será completada con algunos datos escritos, como lo serán: una historia -desplegable- sobre los motivos de muerte del difunto, un epitafio y posiblemente unas fechas. El nombre, que será consignado al final, ya estará establecido en la cara anterior del cartón paja, y ese nombre será el de cada uno de los participantes del taller. Es decir que, como queda manifiesto, cada uno estará haciendo, sin saberlo, su propia lápida, su



Facultad de Educación

propia historia, describiendo su propia fatalidad, con la intención de que al ubicarse en ese plano, se sorprenda a ese otro que somos, ya explorado en la temática de la enfermedad.

Sin embargo, como signo, en el sentido de la frase de Heidegger “La muerte es la posibilidad de la imposibilidad de toda otra posibilidad, ‘la posibilidad de la pura y simple imposibilidad del Dasein’”, la muerte es para nosotros, entonces, la posibilidad de generar tensiones y reflexiones sobre la propia existencia, en el tiempo presente y bajo las características de una ética dentro del laberinto que habitamos.

La muerte será, por tanto, una imagen -ya nunca una experiencia- del afuera, un afuera absoluto y sin retorno. Fatalidad de fatalidades, destino implacable, la literatura se ha encargado de abordar el tema desde que esta misma existe, ya que es la inminencia de toda vida.

Esto será comentado durante el proceso de creación de la lápida, y, junto con ello, daremos lectura a un relato titulado “Sobre las alas de un buitre”, escrito por Johan S. Ochoa. Como es de esperarse, el tema desarrollado allí es la muerte, desde el punto de vista de un suicida que en el acto justo anterior de ahorcarse, ve a otro hombre ahorcado. Sin más, se conversará al respecto de la manera en que el cuento comenta la experiencia refleja de la muerte, correspondiendo a las historias de defunción de los personajes que terminan por ser los participantes. El cuento será un reflejo de aquella creación, a la vez que un motivador de la discusión, donde se abordará además la pregunta: ¿por qué la preocupación narrativa/literaria por la muerte? Todo lo que queda abierto, todo lo que puede contarse de esa vida es ya mera ficción.

Orden

-Empezar a dibujar, decorar, pintar, crear la lápida.

-Conversación a partir de la frase de Heidegger.

-Lectura del cuento “Sobre las alas de un buitre”.

-Escritura de la historia -que será desplegable de la lápida- sobre la muerte del difunto.

Escritura del epitafio.



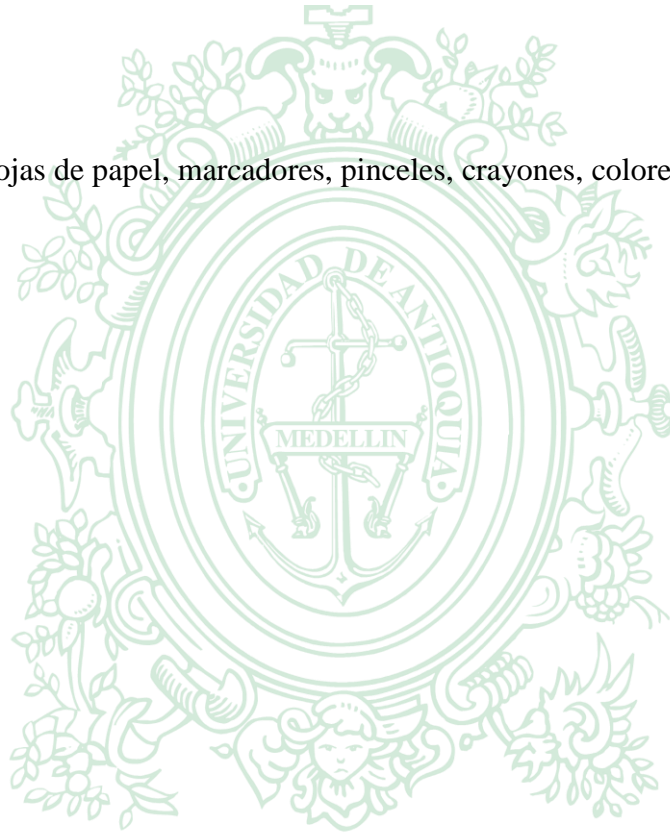
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

- Consignación de los nombres en la lápida.
- Socialización y comentarios.
- Cierre por parte de los integrantes y participantes del taller.

Materiales

Cartón paja, hojas de papel, marcadores, pinceles, crayones, colores, colbón, etc.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3